

**UNA APROXIMACIÓN AL NACIONALISMO ESCOCÉS: FACTORES SOCIOPOLÍTICOS
DEL REFERENDO SEPARATISTA (2014)**

MÓNICA LILIANA RINCÓN CLAVIJO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Una aproximación al nacionalismo escocés: factores sociopolíticos del referendo separatista”. (2014)

Estudio de Caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Mónica Liliana Rincón Clavijo

Dirigido por:
Coronel Darío Enrique Cortés Castillo

Semestre I, 2016

*A mi familia, amigos y a todos los ángeles que me he encontrado en el camino, gracias
por brindarme su apoyo incondicional.*

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo monográfico representa el fruto de la dedicación y del esfuerzo de estos cinco años como estudiante de Relaciones Internacionales. Carrera que sé que permitirá consolidarme como una profesional idónea y exitosa en cualquier área de trabajo que escoja en el futuro, por ello solo tengo palabras de agradecimiento para cada uno de mis profesores, compañeros y amigos, ya que por medio de cada uno, avancé un paso para lograr mi cometido.

También quiero darle un agradecimiento especial a mi director de tesis, el Coronel Darío Cortés Castillo, que, pese a sus ocupaciones, siempre estuvo dispuesto a colaborarme y a apoyarme en todo lo referente a mi monografía.

Por último, quiero agradecerle a todas las personas que me quieren y que me acompañaron durante este proceso , quienes con su palabras y cariño me ayudaron a nunca desfallecer, gracias abuelita, tío, papi y en especial a mi mama Marcela Clavijo y a mi novio Jorge Murcia por creer en mí, por su apoyo y por siempre querer lo mejor para mi vida y mi futuro.

Sé que fue difícil, pero lo logramos.

RESUMEN

La presente investigación analizará, a través de la teorización del proceso secesionista, los principales sucesos que permitieron la formación nacionalista escocesa. Al igual que los factores identitarios, que consintieron su surgimiento a través del Scotland National Party, partido que tradujo dicha visión en un programa político, buscando su reafirmación y autonomía gubernamental. Esto, con el fin de identificar las causas que explican el auge contemporáneo del nacionalismo escocés, ya que sin duda es paradójico hablar de nacionalismos en el siglo XXI, que, lejos de desaparecer, con el fenómeno de la globalización, han resurgido, encontrando una ventana de oportunidad en las crisis de los Estados y de las grandes formaciones políticas que han sido incapaces de contener a los mercados y de asegurar el bienestar general y nacional, dando vía libre a la búsqueda de la plena independencia y autonomía, o en su defecto, la emergencia gradual de un Estado escocés.

Palabras clave:

Nacionalismo, identidad, referendo, teoría del secesionismo.

ABSTRACT

This investigation will analyze through the secessionist theorizing process, the main events that allowed the Scottish Nationalist Party foundations, in the same way that identity motivations did by means of the Scotland National Party, which translated the nationalist vision on a politic program, looking for reaffirming and governmental autonomy, in order to identify the causes that explain the contemporary Scottish nationalism arising. Indeed, it is paradoxical to talk about nationalisms in the 21th Century, that, far from disappearing with the globalization, had emerged finding an opportunity in the political crisis of the states and the big political formations that have been unable to support the markets and to assure general welfare (mostly national), offering empty roads to the searching of plentiful independence and autonomy, or if it does not, the gradual emergency of a Scottish State.

Key Words:

Nationalism, identity, referendum, secessionist theorizing.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. BASE TEÓRICA SOBRE EL PROCESO SECESIONISTA Y SUS ETAPAS.	12
1.1. Desarrollo conceptual, fundamentación Jurídica y teórica	
1.2. Antecedentes históricos del proceso de formación nacionalista escocés.	18
2. PRIMERA ETAPA: IDEA MOTIVADORA (IDENTIDAD)	23
3. SEGUNDA ETAPA: VOLUNTAD POLÍTICA	28
3.1. Pensamiento Nacionalista (Auto alienación) Nacionalismo Político.	32
3.2. Surgimiento proyecto político (SNP)	35
4. TERCERA ETAPA –FACTOR EXTERNO: EFECTOS EN LA UNIÓN EUROPEA Y SU IMPACTO INTERNACIONAL.	46
5. CUARTA ETAPA-MOMENTO GALVANIZADOR: CONVOCATORIA AL REFERENDO DE AUTODETERMINACIÓN DEL 2014.	52
CONCLUSIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Imagen: Aspa de San Andrés, bandera escocesa y Union Jack.
- Anexo 2. Gráfico: Mapa. Territorios del Reino Unido (Escocia, Inglaterra, Irlanda del Norte y país de Gales).
- Anexo 3. Gráfico: Mapa con datos históricos que reflejan el proceso secesionista escocés.
- Anexo 4. Tabla: Resultado del referéndum de independencia escocés, Septiembre 18 de 2014.
- Anexo 5. Mapa: Representativo de los resultados de la votación dentro de Escocia.

LISTA DE SIGLAS

KIRK	(Iglesia presbiteriana y protestante Escocesa)
SHRA	(Scottish Home Rule Association)
SNP	(Scotland National Party, Partido nacional Escocés)
UE	(Unión europea)
WLQ	(West Lothian Question)

INTRODUCCIÓN

El Sistema Internacional, definido desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, está conformado principalmente por los Estados; sin embargo, cuenta con una multiplicidad de actores, entre los que se cuentan las “organizaciones internacionales gubernamentales, organizaciones no gubernamentales internacionales, empresas multinacionales y la humanidad en su conjunto” (Barbé 1995, pág. 118).

Los Estados, como actor principal, juegan un papel fundamental en las interacciones que suceden dentro del Sistema Internacional, ya que representan las diferentes demandas de los grupos que lo conforman, cómo es el caso de Reino Unido, que cuenta con una organización política plurinacional en la que confluyen naciones sin Estado cómo Escocia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte.

Sin embargo, estos entes sub-nacionales pueden ser definidos cómo actores internacionales, ya que cuentan con las siguientes características: “(entidad, grupo e individuo) que además de gozar de la habilidad para movilizar recursos que les permitan alcanzar sus objetivos, tienen la capacidad de ejercer influencia sobre otros actores del sistema, haciéndolos gozar de cierta autonomía” (Barbé 1995, pág. 117).

Lo anterior se puede afirmar ya que Escocia “No solo mantuvo una sociedad civil autónoma y pujante dentro el marco estatal británico tras su unión con Inglaterra, sino que durante los últimos tres siglos su independencia social ha sido equiparable en sus capacidades y potencialidades ciudadanas a la de otros Estados europeos políticamente soberanos” (Moreno 1995, Pág. 16).

A causa de esto, se puede decir que Escocia es una nación sub-estatal o sin Estado, adherida al Reino Unido, por procesos originados por una unión política de carácter dinástico, que busca mediante su papel de actor internacional y la reivindicación de su identidad propia, responder a las demandas de su comunidad nacional (Barbé 1995, pág. 117).

Esta búsqueda de reivindicación ha tenido una larga trayectoria histórica que le ha permitido a la comunidad forjar una conciencia nacional identitaria que busque preservar y defender su cultura e instituciones nacionales; conciencia que en muchos de los casos se vio reflejada en ideas autonómicas y secesionistas que han sido principalmente promovidas por los partidos nacionalistas en Escocia y Gales; sumado a que el nacionalismo ha tenido una fuerte relación con las formas de identidad colectiva que guían los principios de autodeterminación y autogobierno.

Lo expuesto anteriormente, hace pertinente formular la siguiente pregunta: ¿Qué explica el auge contemporáneo del movimiento nacionalista escocés que motivó el referendo secesionista del 2014?: con el fin de responder esta pregunta se podría decir que este proceso se debe al hecho de que Escocia, como comunidad política en crecimiento, buscó mediante la batuta del Scotland National Party (SNP) y a partir del nacionalismo y la promoción de los intereses nacionales escoceses, responder a las demandas de su comunidad nacional.

Demandas que son sustentadas en procesos históricos y que buscan conseguir un estado de autonomía política, económica y fiscal respecto a la tradicional hegemonía de Westminster, poniendo fin al control londinense sobre asuntos propios escoceses, lo que desembocó en la convocatoria y posterior celebración del referendo por la autodeterminación de Escocia.

En consecuencia, el presente estudio de caso buscará como objetivo principal a través de la teorización de los procesos secesionistas, que contempla las etapas de Idea Motivadora, Voluntad Política, Factor Externo y Momento Galvanizador, (Witker, 2007) identificar cómo, a partir de la formación histórica de una nacionalidad escocesa y de la identidad nacional, se logró promover un movimiento social nacionalista con un gran auge contemporáneo, que desembocaría en la intención secesionista del 2014 y en la divulgación de necesidad de autodeterminación escocesa.

De igual forma, se ordenará el contenido en tres capítulos; en el primer capítulo se realizará una aproximación a la teoría del secesionismo, con el fin de definirla y

mostrar a manera de guía u hoja de ruta su papel en el proceso de formación nacional e identitario escocés, ya que sin duda dicho proceso no surgió espontáneamente, sino que se dio a partir de una idea motivadora, (la identidad) primera etapa en los procesos secesionistas.

A partir de ello, se buscará revisar los principales antecedentes y motivaciones históricas que expliquen el auge contemporáneo del nacionalismo escocés y el surgimiento de su principal exponente político, el Scotland National Party, para así en el segundo capítulo describir el fenómeno nacionalista contemporáneo, que por medio de la consagración de la voluntad política a través del SNP y de la Convención Escocesa, promovió el referendo de 1997 por el cual se logró la creación del nuevo Parlamento Escocés.

Así pues, se avanzará identificando los factores externos de dicha campaña, sus efectos y consecuencias dentro del marco de la Unión Europea y el Sistema Internacional y las repercusiones dentro del mismo proceso, para finalmente abordar el momento galvanizador materializado en el referéndum de 2014.

1. BASE TEÓRICA SOBRE EL PROCESO SECESIONISTA Y SUS ETAPAS

1.1. Desarrollo conceptual, fundamentación jurídica y teórica

En la última década se ha podido presenciar cómo los movimientos secesionistas de algunos entes sub-nacionales (Escocia, Cataluña, País Vasco etc.), han tomado gran importancia internacional, ya que han buscado mediante sus acciones, dotarse de una estructura estatal independiente, que les permita emplear su derecho de autodeterminación y ejercer la autonomía jurídica, económica y social en sus territorios.

El principio de “autodeterminación, se reconoció desde el año 1945, en la Carta Fundacional de la ONU, en él se recogía en el punto 1.2, la libre determinación de los pueblos como propósito y principio básico”(Guerra 2013, pág. 2). En dicho tratado también se reconoció el ardiente deseo de libertad que albergan todos los pueblos dependientes (Guerra 2013, pág. 2), en este caso refiriéndose solo a las colonias de los imperios británico, francés y español; por ello, desde el año 1960 se estableció a la descolonización, no sólo como un hecho ineludible sino que también como un objetivo internacional.

No obstante, se dejó claro que dicha resolución, no debía ser entendida como una autorización para realizar acciones que pusieran en peligro la integridad territorial de los Estados soberanos e independientes, lo que la mantuvo como una acción permitida solamente para los territorios coloniales.

Hoy, dicha doctrina ha sido interpretada a través del Derecho Internacional, con el fin de ampliar el concepto de libre determinación de los pueblos, como el ejercicio interno que en la actualidad realizan, a través de las minorías nacionales, con el fin de amparar las singularidades políticas y su desarrollo económico, social y cultural abogando la necesidad de autonomía y autodeterminación (Guerra 2013, pág.4).

Estas intenciones, han sido forjadas por diferentes factores que se pueden ver muy relacionados entre sí, cómo lo son: las identidades históricas, políticas, culturales, económicas y, por último, el ostentar un territorio bien definido; lo que sin duda, les ha permitido a estos entes sub-nacionales, forjar culturas e identidades únicas y diferenciadas, a pesar de pertenecer a un Estado que los englobe.

Sin embargo, y, a pesar de que el derecho internacional ya regula la libre determinación de los pueblos, no contempla la acción secesionista como un derecho de estos, e incluso sigue consagrando el principio de integridad territorial de los Estados como objetivo principal; lo que es lógico, ya que el Estado es la base de la comunidad internacional, haciendo que ‘no se vean con buenos ojos’ las pretensiones secesionistas de una parte de un Estado constituido, ya que dichas pretensiones derivan de ideologías nacionalistas, religiosas o étnicistas (Guerra 2013, pág. 6), que pueden quebrantar el Statu quo de los Estados que en ellas confluyen.

La discusión respecto a la legitimidad de la secesión abre fronteras disímiles: por una parte, existen autores que defienden que el estudio de la cohesión territorial de las unidades políticas autónomas que conocemos como Estados es la esencia misma de la Relaciones Internacionales (Witker 2007,pág.3), o en palabras de Allen Buchanan, el “Estado-Nación es, en el mejor de los casos un mal necesario, debido a que la perspectiva de que el sistema de Estados pueda saltar en pedazos produce una profunda ansiedad, haciendo de los riesgos de una ruptura muy grandes” (2014 pág. 8).

Contrariamente, autores como Margalit y Raz justifican la secesión a través de una óptica reparadora que entiende la autonomía política como el deseo de autodeterminación, que bien puede ser conseguida a través de movimientos nacionalistas o democráticos, con el fin de reivindicar las necesidades de ciertos grupos secesionistas. Por ejemplo, si iniciamos con la corriente nacionalista, “la característica relevante que confiere al grupo un derecho a la secesión es la posesión de una lengua, una historia, tradiciones y una cultura común” (Buchanan et al. 2014,

pág. 11). Esto les permitiría la creación de una nación, y una de las partes constitutivas de una nación es su derecho a autogobernarse.

O en segundo lugar para la vertiente democrática, la característica más relevante que le confiere a un grupo su derecho a la secesión es que la colectividad aspire a la separación y en un compromiso con los valores democráticos debería admitírseles (Buchanan et al. 2014, pág. 11).

Por ello, y con el fin de realizar una aproximación al proceso secesionista y sus diferentes teorías y vertientes, se buscará primero entender qué es el secesionismo, observar en qué consiste dicho proceso, cómo se manifiesta, cuáles pueden ser sus clasificaciones, qué lo antecede (ya que no surge espontáneamente) y cuáles son sus consecuencias.

Pero ¿qué es secesionismo? Según la Real Academia de la Lengua Española, el secesionismo se refiere a la tendencia u opinión favorable a la secesión, separación o independencia política de un país o una nación de parte de su territorio (RAE 2015).

También el autor del texto llamado *“Sobre el derecho a la secesión en la independencia de Montenegro”*, Juan Álvarez, lo define como “el acto de auto alienación de un conjunto de individuos que se encuentran asociados a otra entidad total o parcialmente política, sustrayéndose de su autoridad, usualmente junto al territorio en el cual residen” (Álvarez 2007, pág. 1). Esta definición es amplia y aplica a aquellas separaciones que poseen una vocación independentista y también a aquellas que pretenden hacer parte de un Estado ya existente o una libre asociación con el mismo.

De igual forma, el autor afirma que el secesionismo se ha establecido prácticamente cómo el único mecanismo para la alteración de fronteras internacionales (Álvarez 2007, pág. 1), motivo por el cual se podría decir que los movimientos secesionistas son cuestiones de alta trascendencia para la comunidad internacional, no solo por ser fenómenos políticos, sino por que implican la separación o asociación de un ente en el sistema.

Y ¿cuáles son las condiciones necesarias para que un proceso secesionista sea exitoso? Suena un poco paradójico que exista un documento en el que se describan las

condiciones o etapas necesarias que se deben seguir para lograr que un proceso secesionista se dé exitosamente; sin embargo este documento existe y fue realizado por el PhD chileno, Iván Witker y se titula *“Teoría y empiría de la secesión: un caso de estudio”*. En este documento el autor presenta a partir de un estudio internacional, un análisis comparativo de los elementos políticos y de los tiempos que intervienen e influyen en los procesos secesionistas, identificando cuatro etapas que tienen lugar durante dicho proceso: primero la idea motivadora, seguida de una voluntad política, el factor externo y por último el momento galvanizador (Witker 2007, pág. 6).

Sumado a esto, Santiago Armesilla Conde, autor del artículo *“Definición, categorización y presente político de los movimientos políticos separatistas”*, también desarrolla la tesis respecto al origen o génesis de los nacionalismos fragmentarios y, según él, dichos procesos no son instantáneos ya que son el resultado de un larvado arduo que dura al menos cuatro o cinco generaciones en forjarse. Así pues, dichos nacionalismos son motivados por la confluencia de tres tipos de componentes o etapas, como lo describe también Witker, “un núcleo central nacionalista étnico, un componente contextual interno referido al Estado donde actúa ese nacionalismo étnico en confluencia con otros movimientos políticos étnicos y regionales y unos componentes contextuales externos o internacionales” (Armesilla 2015,pág. 3).

Por ello, y con el fin de que el lector comprenda todos los factores que se desarrollan en cada etapa, se procederá a explicar cada una de ellas, ya que serán utilizadas y desarrolladas durante todo el trabajo con la finalidad de darle un sentido teórico al transcurrir del proceso secesionista escocés:

La primera de ellas es la Idea motivadora en la cual al iniciarse un proceso secesionista, el grupo que busca separarse unilateralmente del Estado que lo engloba, realiza un acto voluntario, que se conoce como el acto de autoalienación, el cual según Armesilla, se constituye como un proceso que comprende acciones de dos vías: una que permite la construcción de conciencia nacional y la otra que logra la deconstrucción o el desmontaje de los lazos que los une a la entidad administrativa mostrando sus contradicciones y ambigüedades.

En la primera vía es importante destacar cómo el sentido común o cotidianidad, la educación, los medios de comunicación, la música, las expresiones artísticas y la estética contribuyen en la elaboración del discurso, del ideal, del sueño, de la esperanza, hacia la homogeneidad de pensamiento. En él, los contenidos étnicos, religiosos, ideológicos, económicos, nacionalistas se entrelazan con las costumbres, tradiciones, valores, mitos y leyendas que caracterizan cada población.

En la segunda vía, la batalla o la ofensiva debe mantenerse como una constante que debe ir minando los lazos de unidad con la entidad administradora, en esta contienda se deberán profundizar los rasgos diferenciales mediante la “confrontación y el distanciamiento consecutivo con respecto al resto de componentes de la nación política común” (Armesilla 2015, pág. 3).

Como se dijo antes, las fuentes del distanciamiento no surgen de manera espontánea; estas se construyen generacionalmente y se fundan en factores como la desigualdad, la falta de reconocimiento, los desequilibrios económicos y sociales, el abandono, la exclusión, el irrespeto a las tradiciones lenguaje y creencias.

Así pues, estas expresiones y confrontaciones antagónicas que en principio no tenían intenciones secesionistas, acabarán profundizando el resentimiento de la población hasta el rechazo radical a la integración territorial, dando lugar a un nacionalismo fraccionario.

De allí y partiendo de una idea de la construcción de conciencia a partir de un conjunto ideológico o religioso de propuestas y de la deconstrucción de los lazos con el Estado, se procura el nacimiento de lo que será un movimiento secesionista cuyo móvil será la Identidad y el Nacionalismo, lo que en síntesis se puede colegir en que “Sin identidad no hay representación, y sin representación no hay Estado fuerte y se debilita la gobernabilidad” (Witker 2007, pág. 3).

La segunda fase es la Voluntad política: en esta etapa, la idea que permitió la construcción de conciencia y la deconstrucción de los lazos con el Estado, madura y se consagra cómo una voluntad política, mediante la conformación de un movimiento y

un partido que visibilice el espíritu secesionista, no sólo dentro del Estado, sino que también en el exterior.

La tercera es el Factor externo: en esta etapa, el proyecto se sitúa propiciamente en un contexto internacional, si es apoyado por algún otro estado interesado, potencia, por un movimiento de naturaleza religioso o étnico; o desfavorablemente sino es aceptado por la sociedad internacional produciendo un estado de incertidumbre en la población, afectando los resultados de la última etapa.

Y por último está el Momento galvanizador: que es un punto de inflexión o tensión que suele sintetizarse en un conflicto armado, o en una maniobra política que puede cambiar drásticamente, ya sea para bien o para mal, el rumbo del proceso.

A partir de lo anterior, se podría decir que los movimientos o procesos secesionistas siguen cierto camino, en el que nacen a través de una idea motivadora, que luego se consagra como una voluntad política que se instaure en el ente subnacional y luego en el Estado con el fin de tomar importancia internacional para finalmente pasar por un punto de inflexión que la madura.

Pero, ¿cómo se puede justificar un proceso secesionista? Como lo expresa el PhD. Iván Witker, el proceso de fragmentación territorial, o de secesionismo, no puede ser entendido con juicios *a priori*, o mediante calificativos respecto a si es intrínsecamente bueno o malo. Como él dice, hay ejemplos en ambos sentidos. Lo importante es conocer los fenómenos, detectar sus regularidades y visualizar sus alcances (Whitaker 2007, pág. 3).

Por esta razón, se procederá a clasificar las diferentes formas en las que se pueden justificar o presentar un secesionismo a partir del carácter asociativo, basado en el principio de la voluntad de los ciudadanos:

Secesionismo consensuado: Define la existencia de un consenso entre el grupo o comunidad secesionista y el Estado del que se intenta separar, dándose la separación por mutuo acuerdo de las dos partes (Buchanan et al. 2014, pág. 8).

Secesionismo Unilateral: la separación se produce sin el acuerdo de las partes y solo por la voluntad unilateral de los secesionistas (Buchanan et al. 2014, pág. 9), caso,

que acarrea un sin número de problemas jurídicos y morales haciendo que el debate frente a este tipo de secesión sea mayor.

También hay otros criterios que permiten clasificar ciertas secesiones, cómo por ejemplo la justificación secesionista de carácter nacional (basadas en el principio de nación o pueblo).

Intención de crear un nuevo Estado: El objetivo que sigue el grupo secesionista, es aspirar a constituir un nuevo Estado Independiente (Buchanan et al. 2014, pág. 10).

Anexionarse a otro Estado ya conformado: Caso en el que los separatistas aspiran a separarse del Estado integrador, pero no para formar uno nuevo sino para anexionarse a otro ya existente (Buchanan et al. 2014, pág. 10).

El Secesionismo Irredento: este tipo de secesionismo sucede cuando un estado vecino que codicie o anhele anexar territorios de otro, apoya, provoca o falsea movimientos secesionistas en el territorio, valiéndose de connacionales que desde el otro lado de la frontera, permitan su mediación y su próxima anexión.

1.2. Antecedentes Históricos Del Proceso De Formación Nacionalista Escocés.

En este punto podemos confirmar que los movimientos secesionistas no surgen de manera espontánea. Estos son forjados por medio de la consolidación histórica de unos rasgos colectivos e identitarios que permiten la adquisición de una conciencia nacional. Debido a esto, se hace necesario examinar los principales acontecimientos históricos que desde el siglo VII concibieron el escenario perfecto para la creación y desarrollo del movimiento nacionalista escocés, logrando colocar en la mesa política la cuestión autonómica escocesa en la actualidad.

Cómo lo expresa Luis Moreno en su libro *“Escocia, Nación y Razón”*, “la historia, acontecimientos, interpretaciones, imágenes, símbolos y tradiciones forman parte de una representación colectiva de una gran fuerza aglutinante y socializadora” (1995, pág. 4), fuerza que se tradujo a través del proceso de formación nacional escocés en el movimiento nacionalista contemporáneo.

Escocia o Reino del Alba en Gaélico Escocés, es una nación ubicada en el norte de la Isla de Gran Bretaña y hace parte de uno de los cuatro reinos que componen el Reino Unido¹; Este reino, sustentó su soberanía política en la Europa de la baja Edad Media y buena parte de la Edad Moderna (Siglos XIV-XVIII) (Moreno 1995, pág. 27) y según Jenny Wormald, autora del libro *“Scotland: A history”*, su consolidación territorial fue conseguida bajo el reino de Kenneth Mac Alpin, en el año 839 d.C., luego de las diferentes acciones emprendidas por los vikingos en el siglo IX.

La estabilización fronteriza, se logró bajo el mando del Rey Alejandro II de Escocia en 1266, quien luego de la firma del Tratado de Perth toma la soberanía de las islas Hebrides, experimentando la primera acción internacional del reino Escocés, evidenciando por primera vez su búsqueda de reconocimiento independiente frente al reino inglés (Wormald 2005, pág. 49).

En 1226, William I inauguró el Auld Alliance, alianza matrimonial que buscó la unión de fuerzas con Francia, potencia dominante de la época y mayor competidor de Inglaterra (Nairn 2007, pág. 111), con el fin de disuadir el inminente afán expansionista inglés; ya que “Escocia, con inferioridad demográfica, económica y aún política frente a la monarquía inglesa, necesitaba de un socio europeo de peso a fin de apuntalar su maniobrabilidad política y su supervivencia como reino independiente” (Moreno 1995, pág. 28).

En 1290 el Rey Eduardo Plantagenet de Inglaterra al observar que el Rey Alejandro III y su esposa Margarita no procrearon descendencia alguna, dejando el trono de Escocia sin un próximo sucesor; ve la oportunidad propicia para, por fin, lograr la unificación de los reinos; sin embargo el no sería el único interesado en ocupar la vacante en el trono. Entre los oponentes se encontraban John de Bailleul o Balliol (Hereditario familiar al trono por ser el nieto en tercera generación del Rey David I de Escocia) y Robert de Brus o Bruce (Primogénito de octava generación de los Brus Normandos) (Moreno 1995, pág. 20), recibiendo el primero el favor de Eduardo II, quien lo haría su marioneta para lograr la invasión de Escocia por las tropas inglesas.

¹ Disponible en los anexos mapa de los territorios del Reino Unido (Escocia, Inglaterra, Irlanda del Norte y país de Gales)

Dicha invasión, fue una campaña de destrucción; tropas inglesas destruyeron y arrasaron con varias ciudades escocesas, y en 1296 Escocia es conquistada. Los nobles escoceses eran encarcelados y enviados a combatir con el ejército inglés, lo que prendió las llamas revolucionarias en Escocia. “En 1297 Wallace mató William Heselrig, el Sheriff Inglés de Lanark. Pronto su levantamiento cobró impulso” (BBC history 2014).

William Wallace fue un ejemplo de compromiso inflexible a la independencia de Escocia, que murió mártir a la causa, convirtiéndose en el líder galvanizador y representación emblemática de la resistencia escocesa contra la dominación inglesa, impuesta por Eduardo II. Wallace se enfrentó con un gran valor al ejército inglés, por la libertad e independencia escocesa en medio de las peores circunstancias, promoviendo su sacrificio y su inmolación personal, por la causa independentista. Razón por la cual el 3 de Agosto de 1305, luego de su captura por parte del ejército inglés, fue conducido y encarcelado en la torre de Londres, donde luego sería descuartizado, desentrañado y decapitado vivo; muriendo como el mártir, el icono o el héroe en el que se fundó la cohesión del nacionalismo escocés y personificando el modelo de patriota nacionalista (Moreno 1995, pág. 21), que aún hoy exalta el orgullo e identidad escocesa.

No obstante, Wallace no sería el único líder de la resistencia, Bruce, contendor de Balliol, siguió sus pasos y reclutó el primer ejército que tuvo la capacidad de enfrentarse al inglés, en 1314, libra la batalla de Bannockburn siendo esta uno de los hitos histórico y referentes principales para la autoafirmación nacional escocesa (Moreno 1995, pág. 25), ya que la victoria del ejército logró el reconocimiento de la independencia de Escocia y exaltó el orgullo nacional y su identidad.

En 1320, se firma la Declaración de Arbroath, documento que proclama a Escocia cómo un estado independiente y soberano y aunque su efecto es en gran medida simbólico, sigue siendo un documento importante en la historia (Scotland org. 2015), ya que éste se considera el documento fundacional de la nación escocesa.

En Marzo de 1328, Bruce ratifica frente al parlamento en York el tratado de Northampton, “en el que además de proclamarse la perpetua paz entre los dos reinos, Bruce se reconoce como legitimo Rey de Escocia, asegurando el derecho de soberanía de su reino y la salvaguarda de la independencia escocesa” (Moreno 1995, pág. 26).

Sin embargo, las ambiciones inglesas siguen latentes, por lo que en el siglo XVI, la vieja Alianza tuvo que ser fortalecida por el Rey Jaime o Jacobo IV, sustentada en el deseo de dicho rey de mantener a Escocia católica, lejos del anglicanismo adoptado por Enrique VIII, tras su divorcio con Catalina de Aragón; sin embargo la reforma protestante que se daría más adelante en Escocia por parte de John Knox, pondría fin a dicha alianza, fortaleciendo el movimiento protestante escocés y aboliendo la autoridad del Papa en Escocia (Arias 2012, pág. 17).

En 1603, se da la Unión de Coronas luego de que el Rey Jaime VI de Escocia y I de Inglaterra sucediera a la Reina Isabel I tras de su muerte. Jaime VI creyó que la unión dinástica o de facto, de los dos reinos llevaría a su unificación política implícita, sin tener en cuenta la divergente percepción social existente en Escocia e Inglaterra que buscaba evitar la constitución un reino unificado (Moreno 1995, pág. 54).

Por ello en 1638 se firma el Pacto Nacional o National Covenant, hito importantísimo en la historia social y política de Escocia, ya que en se reafirma la independencia de Escocia frente a los intentos de unión con el Reino de Inglaterra, exigiendo un Parlamento y una Asamblea General, libre, en la que no hubiese interferencia del rey (BBC History 2014). No obstante Inglaterra buscó mediante la acción corrupta de juegos de alianzas y de sobornos, auspiciar a ciertos parlamentarios escoceses a firmar a favor de un acuerdo de asociación entre los dos reinos (Moreno 1995. Pág. 70).

Debido a esta intenciones en 1704 y 1706, se dan numerosas negociaciones en las que los escoceses buscan que se les otorgue ciertas libertades frente al gobierno central, sin embargo y aunque se impusieron algunas medidas impopulares, como el establecimiento de nuevos tributos y la eliminación del Consejo Privado Escocés, aspectos significativos cómo la legislación y la educación, permanecieron separados

del Sistema Inglés; razón por la que características como el idioma y cultura escocesas se mantienen intactas, permitiendo que Escocia fuese un pueblo orgulloso de preservar su cultura e identidad nacional, constituyendo uno de los conceptos imprescindibles a la hora de interpretar las intenciones nacionalistas contemporáneas escocesas: su búsqueda del autogobierno y su consolidación.

En 1707, se firma el Acta de Unión o el compendio de leyes aprobadas por los Parlamentos del Reino de Inglaterra y de Escocia, con las que se buscó su unificación y la creación de nuevo Estado llamado Reino de Gran Bretaña, disolviendo el parlamento Escocés y transfiriendo sus poderes al Parlamento de Gran Bretaña, principal institución legislativa del Reino, que, de la mano de la Scottish Office o el Ministerio de Escocia, inició la administración de Escocia.

En conclusión el origen de la búsqueda autonómica escocesa se basa en la formación de una conciencia nacional e identitaria que históricamente ha motivado la devolución de los poderes que Escocia ostentaba hasta 1707; lo que a su vez ha profundizado el carácter distintivo que históricamente ha sido percibido por los escoceses del resto del Reino Unido, enfoque que tiene sus raíces en el hecho de que Escocia había existido como un reino independiente hasta el siglo XVIII, factor que sin duda alguna contribuyó con el desarrollo único y autónomo de su región y a la búsqueda de su consolidación nacional a partir de su desempeño como socio menor en la génesis y consolidación del Imperio Británico.

2. PRIMERA ETAPA: IDEA MOTIVADORA (IDENTIDAD)

Partiendo de la caracterización histórica en el proceso de construcción del Nacionalismo escocés, es destacable enfatizar que la primera etapa del transcurrir de un proceso secesionista, se debe a la idea motivadora, por la cual según Armesilla, el grupo que busca promover sus derechos de autodeterminación realiza el acto voluntario conocido como autoalienación, que según la Real Academia de la Lengua es “el proceso mediante el cual el individuo o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición(...) o también puede llegar a ser un estado mental caracterizado por una pérdida del sentimiento de la propia identidad” (RAE 2015), promoviendo la cimentación de una conciencia nacional propia y dándose el desmontaje de los lazos que los une al Estado al que pertenecen.

Esto debido a que a partir del acto de alienación que surge como resultado del distanciamiento que se da entre Estado y sociedad se dota de fuerza al movimiento nacionalista (Smith 2000, pág.176), ya que son características como la educación, la música, las expresiones artísticas y literarias las que contribuyeron en gran medida a la creación una identidad nacional escocesa, orgullosa y esperanzada en que sus principales características étnicas, religiosas, ideológicas y nacionalistas siguieran siendo fuertes a pesar de hacer parte del reino de Inglaterra, permitiendo así que sus propias costumbres, tradiciones, valores, mitos y leyendas nunca perdieran vigencia y siempre tuvieran valor.

En consecuencia, se podría decir que la naturaleza plurinacional y étnica británica no implicó el establecimiento de diferencias fenotípicas entre ingleses, galeses o escoceses, sino que más bien se identificó que las diferencias entre estas etnias residen en sus “respectivas tradiciones culturales, universos simbólicos y expectativas colectivas que las hacen acreedoras a una conceptualización étnica diferentísima a la del Estado multinacional que las integra: el Reino Unido” (Moreno 1995, pág. xvi).

Así pues, los escoceses poseen una clara apreciación de su existencia nacional, de cuya especificidad se precian ante el visitante extranjero, el escocés es un pueblo orgulloso de un pasado lleno de esfuerzos por salvaguardar y defender su cultura e instituciones nacionales. El peso de la historia escocesa es tan determinante para este pueblo, que incluso se podría decir basándonos en el recuento histórico presentado anteriormente que el nacionalismo ha recurrido a la rememoración y exaltación de su particular mitología histórica, himnos y banderas.

Dicha rememoración y recuperación de los mitos nacionalistas fue permitida gracias a uno de los poetas más importantes de la literatura escocesa, Robert Burns, quien exaltó la lucha de los reyes escoceses por la independencia al realizar el poema que recrea la arenga de Robert Bruce ante la batalla de Bannockburn de 1314, en la que los ejércitos ingleses de Eduardo II, fueron derrotados (Perfecto 2006, pág. 216).

Al igual que por la adopción de imágenes nacionales características, como la bandera o el santo patrón de Escocia, San Andrés en el siglo XIII, quien portaba una aspa de color blanco y fondo azul, constituye el motivo gráfico de una de las banderas escocesas,² fruto de procesos de recreación histórica o de una incorporación cultural a la realidad simbólica escocesa (Moreno 1995, pág. 4).

Y no solo simbólica, ya que la adopción del cristianismo en Escocia es un suceso de notable importancia en el proceso de estructuración social y cultural de la Escocia de la edad media, por ser un elemento que promovió la cohesión social condicionando la esencia colectiva de la primitiva etnicidad escocesa, precedente histórico de la independencia funcional y orgánica de la Iglesia protestante Escocesa (Kirk) respecto a la anglicana luego de la unión con Inglaterra (Moreno 1995, pág. 10).

Así pues, la funcionalidad de dichos símbolos no es otra que ligar el pasado y el presente a través de la continuidad histórica con el fin de legitimar las intenciones autonómicas escocesas y realizar la interpretación de las aspiraciones de la nación escocesa actual.

² Imagen del aspa de San Andrés, bandera escocesa y su posterior fusión en la bandera de la Union Jack, disponible en el anexo 1.

Por ello si bien en un primer momento, la ratificación del tratado de la unión con Inglaterra supuso para Escocia la pérdida de sus propias instituciones políticas y una frustración social; el auge cultural y científico que se produjo con posterioridad en la nación, creó una oportunidad para mostrar al mundo la calidad del genio escocés y la fortaleza de su carácter nacional.

Esto permitió que la Identidad nacional escocesa como idea motivadora, se forjara y fortaleciera creando una suerte de orgullo nacional, que sin duda promovió el sentimiento de nacionalidad escocés y la necesidad de iniciar el proceso secesionista del que tanto se ha hablado durante este capítulo; debido a que la función que busca cumplir la idea motivadora que en este caso es la identidad es la de romper los vínculos de identidad con el Estado al que el ente sub-nacional pertenece y presentar ideas que justifiquen el sentimiento de no pertenencia y las razones por las cuales si se pertenecen a la nación o a la idea de nación que el grupo tiene en mente.

Por ejemplo, el sentimiento nacional y el orgullo nacional escocés, no pudo ser mejor plasmado que a través de la literatura y el campo de las humanidades, durante el siglo XVII y el final del XVIII; Escocia comenzó una revolución cultural llamada la Ilustración Escocesa, promoviendo el desarrollo de diversos inventores que favorecieron contundentemente el “desarrollo tecnológico de la Revolución Industrial no solo de Escocia sino toda Gran Bretaña y el mundo” (Moreno 1995, pág. 84).

La primera fase de la Unión (desde la época de David Hume hasta 1832) vio surgir una gloriosa cosecha intelectual que le concede a la historia escocesa una trascendencia universal. La misma intelectualidad que renunció a su propio Estado trató de imaginar un reino universal de progreso, liberado de fronteras y de restricciones heredadas (Nairn 2007 pág.113).

De igual forma Edimburgo, la capital escocesa se convirtió en el centro de la actividad científica, cultural y artística de la región, cuna de autores y científicos inventores tan importantes como David Hume (filósofo e historiador), Adam Smith (padre del liberalismo económico), James Watt (inventor de la máquina de vapor), John Macadam (Ingeniero precursor de vías ferroviarias), Charles Mackintosh

(Arquitecto exponente del Art Nouveau), Willian Murdoch (Marino), Robert Burns (poeta), Walter Scott (escritor) y David Wilkie (pintor), quienes gracias a su grandiosa contribución sociocultural restauraron el sentido de autoestima nacional escocesa ayudando en gran medida a disipar un cierto sentimiento popular de inferioridad y a recuperar el orgullo nacional (Moreno 1995,pág 85).

Conforme a la información anterior, la identidad y la estima nacional como primera etapa de los movimientos secesionistas o como la idea motivadora, da pie a la formación de una cultura particular, que crea un lazo genuino de unión entre los ciudadanos, que buscan, a su vez, la reivindicación autonómica de su nación, “lazo que una vez estimulado puede servir para cristalizar el descontento social en una acción política” (Moreno 1995, pág. 187).

Es por ello que para el desarrollo de este trabajo, los conceptos de identidad, nación y nacionalismo se verán muy relacionados; ya que es esta concordancia la que permite la cohesión de los grupos humanos y la posterior creación de movimientos sociales en pro de algún interés nacional, que permiten realizar un cambio a nivel sistémico como el del referendo secesionista del 2014 en Escocia.

Ernest Gellner, por ejemplo, define el término nación como “los constructos de las convicciones, fidelidades y solidaridades” (1988, pág. 20), de los individuos que la componen, quienes consiguen alcanzar la legitimidad política mediante el nacionalismo: la coincidencia del poder estatal y cultura homogénea y estándar (Gellner 1988, pág. 14).

Por su parte, Andrés de Blas Guerrero, autor del libro Nacionalismos y Naciones de Europa, ve el nacionalismo como una ideología y un movimiento político que puede tener varios objetivos, entre ellos el nacionalismo estatal, autonomista y separatista en el cual la nación sirve de soporte a los movimientos nacionalistas y se caracteriza por unos rasgos comunes mínimos, como lo son “la memoria un pasado común, la existencia de unos lazos lingüísticos y culturales que facilitan la comunicación entre connacionales, que les permiten buscar la autonomía política en memoria de una antigua independencia, la supervivencia de una lengua escrita o

ideología” (Gellner 1988, pág. 20); cuyo fin último sería la legitimación del estado existente o del vehículo a través del cual nuevos agentes sociales pretenden llegar a la conquista del poder político (Guerrero 1994,pág 29).

En conclusión, se puede decir la idea motivadora, es la idea por medio de la cual se inicia la génesis o la creación de un movimiento cuyo móvil será la identidad y el nacionalismo; idea que a través de la cimentación de una conciencia nacional y motivadora, logra profundizar los rasgos diferenciadores que desmontan los lazos que unían a la comunidad nacional, al estado englobador, logrando articular la reivindicación autonómica e identitaria a una voluntad política, que pasara a legitimar y visibilizar el espíritu nacionalista.

3. SEGUNDA ETAPA: VOLUNTAD POLÍTICA

Desarrolladas las consideraciones que establecen los elementos identitarios y de construcción de conciencia del pueblo escocés se puede decir que éste no tendría futuro o destino real sin que se conduzcan las aspiraciones a la acción. De ahí que los idearios se trasladen a la materialización mediante expresiones de voluntad política a través de la realización de un programa que exalte el carácter político y nacionalista del grupo, permitiéndole su entrada a la escena política central.

Esta etapa es caracterizada por el tránsito de la autoalienación y conformación identitaria, a la conformación de organizaciones o movimientos que permitan la visibilización del espíritu e intención secesionista; que enarbolan las banderas de la homogeneidad, en las que el ciudadano sea el protagonista de su destino desde su cotidianidad mediante la construcción de mecanismos de democracia directa, el desarrollo de eventos, foros, marchas, protestas, y representaciones en el exterior que hagan de la idea una realidad ante los organismos internacionales.

De esta manera y siguiendo los conceptos de Buchanan:

La secesión sería un fenómeno político por cuanto con ella se busca regularmente la creación de nuevas instituciones políticas, como son los nacientes Estados. Siendo un proceso de normal desenvolvimiento de la comunidad internacional, el de la separación y asociación continuas a nivel estatal; de manera que la secesión será un mecanismo poco aceptado, pero el más aplicado respecto a la creación de nuevo Estados en la época contemporánea (Álvarez 2007, pág. 11).

A su vez, la acción directa hará parte de la cotidianidad en la disputa por los espacios políticos, ya que se manifestará a través de la creación de partidos políticos organizados, que recojan las intenciones del poder popular o por medio de la búsqueda de mecanismos de autogobierno, asambleas constituyentes, seminarios que exacerbén las identidades nacionales o mediante actos de desobediencia civil, que permitan así el dominio de las curules y las mayorías hasta el logro de la hegemonía política.

Para el caso escocés, el proceso no fue diferente y fue consecuencia de la suma de diversas acciones en las que históricamente el pueblo buscó recuperar la soberanía política de su nación, ya que no pasó mucho tiempo después de la unión, para que se pregona a lo largo de las tierras escocesas una percepción pesimista, entre nostalgia y fatalismo respecto a la unión política con Inglaterra.

Sin duda, esa sensación de impotencia caló en los diferentes círculos sociales escoceses, quienes se dieron cuenta enseguida de que la unión distaba de ser fruto de una asociación voluntaria de dos Estados soberanos. Visión que también fue respaldada por la opinión conocida de las élites inglesas, quienes creían que dicha unión era simplemente una absorción política y económica, que permitía solamente que Inglaterra se expandiera hacia los confines septentrionales de la isla (Moreno 1995, pág. 73).

En 1713, iniciaron las muestras de rechazo frente a dicha unión, mediante la presentación de una moción parlamentaria que buscaba la reversión del Act of Union de 1707. Para ello, los miembros escoceses de la Cámara Alta Británica debían unificarse y votar a su favor, sin embargo la moción no pudo ser aprobada por la falta de cuatro votos de los miembros ingleses; sumado a esto, en el año 1714, fallece la Reina Ana de la casa Estuardo y también Sofía de Hannover, por lo cual es coronado su hijo Jorge I, haciendo de este acontecimiento el nacimiento de las revoluciones jacobitas escocesas.

Dichos levantamientos fueron una serie de revueltas en las que se buscó devolver el trono a los descendientes de la casa Estuardo, dinastía históricamente reinante de Escocia y clara rival de los Hannover, sin embargo tras múltiples enfrentamientos y movilizaciones, dicho levantamiento por recuperar la soberanía política anterior a 1707 fue un fracaso (BBC History 2014).

Incluso trajo consigo malas repercusiones para Escocia a la que a través de la "Scottish Proscription de 1747 le prohibieron el uso del típico tartán y la interpretación de la gaita" (Moreno 1995, pág.80), símbolos escoceses tan arraigados que irónicamente fueron apropiados por el ejército británico en sus uniformes.

Por ello, aunque Escocia entre la mitad del siglo XVII y el final de XVIII, “conoció un deslumbrante periodo de creatividad y civilización en los campos de la cultura, arte y las ciencias, entró en una decadencia política en la que el escaso protagonismo de sus ciudadanos en las actividades gubernamentales permitió definitivamente la expansión imperial inglesa” (Moreno 1995, pág. 89).

Escocia, no poseía capacidad para imponer sus puntos de vista frente a la conducción de la política expansiva del Imperio Británico, lo que la consolidó como subordinada respecto al dinamismo político de las élites inglesas. Por esta razón, el patronazgo y el clientelismo se establecieron como los principales recursos de la vida institucional.

Por otro lado en 1788, el número total de electores con derecho a voto en Escocia (entre grandes terratenientes, y burgueses) era de tres mil, una cantidad incomparable frente a la inglesa, incluso para los estándares de la época; sin embargo, entre 1793 y 1815 se dieron las Revoluciones Norteamericana y Francesa, cuyas ideas calaron positivamente en la vida sociopolítica escocesa, por lo que miembros escoceses del parlamento motivaron y desplegaron una actividad que reclamaba la inminente necesidad constitucional de instituir los derechos y libertades del hombre proclamados por la revolución Francesa en Escocia, actividad que se conoció como la Guerra Radical, que fue un “Comité de Organización para la Constitución de un Gobierno Provisional, promoviendo la huelga general, disturbios y protestas; que fueron sofocados expeditamente dejando a varios de los líderes de estas juzgados y condenados a muerte” (Moreno 1995, pág. 92).

A pesar de que dicha causa no logró su cometido, siguió su curso logrando la introducción de los estatutos de 1808, 1815, 1824 y la aprobación del Scottish Reform Bill, leyes que hicieron posible reformas electorales en la administración municipal escocesa, aportando vitalidad a la política de la nación; ya que la Scottish Reform Act de 1832 le dio derecho al voto a amplios sectores de clase media escocesa, haciendo

que el número de electores permitidos creciera y con esto el respaldo electoral escocés en el parlamento central.

De igual forma la demanda por la Home Rule (Scottish Home Rule Association) o ley de autonomía, fue junto con Irlanda la oportunidad perfecta para que en Escocia se pudiera fundar la Asociación para la Reivindicación de los Derechos Escoceses, cuyo objetivo fue siempre que las necesidades de Escocia estuviesen presentes en la agenda política inglesa, sin embargo dichas intenciones fueron interrumpidas por el inicio de la Gran Guerra o I Guerra Mundial.

De allí que entre 1837 y 1922 Escocia acudiera a un periodo de desarrollo económico sin precedentes, ya que al ser parte constitutiva del imperio, se vio inmersa en el periodo de creación de las principales industrias relacionadas con el trabajo del acero, carbón y hierro, la construcción del ferrocarriles, industrias textiles, artilleras y navales, industrias importantísimas para la creación de artefactos utilizados en la Gran guerra, haciendo de Escocia uno de los centros de abastecimiento de bienes industriales y de manufactura más importantes del mundo (Scotland.org 2015).

Sin embargo, la otra cara de la moneda eran las penosas condiciones laborales y de salubridad en las que vivían a los trabajadores escoceses; condiciones inhumanas propias de los centros de producción de la época en los que “la inviolabilidad de la propiedad era el principio rector de la organización económica y social de la época y el derecho a la vida era relegado a un segundo plano” (Moreno 1995, pág. 97).

Esto provocó numerosas protestas y conflictos laborales, en los que los asalariados sujetos a la explotación promovían su derecho a tener una vida mejor ya que sumado a esto, al concluir la Gran Guerra la situación de las manufacturas comenzaron a declinar y a reflejar las dificultades de su alto grado de especialización y su poca competitividad frente a otros mercados.

Por ello, el estancamiento de las industrias escocesas y las dificultades para hacer competentes sus productos con otros más baratos producidos en China e India,

promovieron un alto nivel de desempleo, haciendo que fuera más desfavorable la situación de los trabajadores escoceses y de sus familias, por lo que se creó el movimiento obrero escocés, que liderado por James Hardie, firme partidario de la autonomía escocesa, logro la creación del primer partido sindicalista escocés.

Según Moreno, en los inicios de siglo XX el Partido Laborista entró a reemplazar el Partido Liberal, que era la primera opción política en Escocia, tanto que en 1922 luego de obtener veintinueve diputados de un total de setenta y uno, y se convirtió en la fuerza electoral hegemónica de Escocia (Moreno 1995, pág. 102), esto debido a la aprobación de la Reform Act, ley que en 1929 consintió el sufragio universal masculino contenía los intereses de todo el pueblo y no de unos pocos.

En resumen, entre el año 1745 y el inicio del siglo XX, en Escocia se promovieron diferentes acciones y movimientos que buscaron la devolución de la autonomía nacional escocesa mediante diferentes métodos y acciones; No obstante, a pesar de que estas no lograron su cometido final, si iniciaron el enclave por la autoafirmación escocesa frente a los valores ingleses; a través de protestas, huelgas, reformas de ley y por ultimo por medio de la creación de la Scottish Home Rule Association, activo grupo de presión liberal, que buscó “la aprobación de la legislación para Escocia en Escocia” (Lloyd-Jones 2014,pág.34) permitiendo al pueblo escocés manejar sus propios asuntos, intención que se convirtió en la hoja de ruta del movimiento nacionalista que busco la autonomía y reivindicación política y social escocesa.

3.1. Pensamiento Nacionalista (Auto alienación) Nacionalismo Político

El nacionalismo, por su parte se basa en un principio central que fue desarrollado en el primer capítulo, la autodeterminación, principio del cual parten diversas construcciones complejas de diferentes elementos que se mezclan en diferentes proporciones en determinados momentos y lugares y permiten así que se dé el nacionalismo.

El nacionalismo definido es una “ideología política que reivindica la constitución de comunidades y Estados de carácter nacional propios, en razón de múltiples variables como lo son los vínculos históricos, étnicos, lingüísticos, culturales, geográficos, económicos etc. que unen a los individuos que viven en un territorio” (Perfecto 1999, pág. 240).

Perfecto, para apoyar dicha afirmación, cita a Ramón Máiz, politólogo español quien desarrolla un planteamiento pluridimensional que logra explicar el fenómeno nacionalista en el cual “el nacionalismo no es la manifestación de una nación objetivamente dada, sino que al contrario, la nación es el producto de un proceso complejo dinámico e inacabado, que tiene lugar, bajo el impulso del nacionalismo, en determinados contextos culturales, históricos, económicos y políticos” (Perfecto 1999, pág.).

Para que este se pueda dar deben existir cuatro precondiciones:

La primera sería una condición étnica o identificación consciente de cierto grupo de individuos con un grupo o comunidad que requieren no solo de una vaga conciencia de pueblo diferenciado, sino el más sólido soporte de redes de interacción y comunicativas que socialicen a los miembros.

El segundo elemento son las condiciones sociales, definidas como una matriz de intereses comunes potencialmente conflictivos con otro grupo o grupos.

En tercer lugar la existencia de una estructura de oportunidad política, sea formal descentralización política, apertura del acceso político que incentive la politización de la diferenciación regional; o informal, conflictos intra-élites, desarrollo de partidos políticos nacionalistas etc.

En cuarto lugar, el papel de la movilización política de cara a la organización de un amplio bloque social que siga el discurso nacionalista (Perfecto 1999, págs. 238-239).

De esta manera, podríamos entender que la nación y por consecuente el nacionalismo es una realidad construida de múltiples variables que históricamente y bajo determinadas condiciones políticas, económicas sociales y culturales, han forjado la conciencia y el carácter nacional, promoviendo la existencia de un proyecto voluntario que moviliza la sociedad en torno a un sentimiento de autodeterminación, solidarización y de nacionalismo.

En el caso de Escocia, el nacionalismo es un fenómeno que, a partir del proceso de formación nacionalista histórico, buscó la reafirmación y autonomía

gubernamental, lo que desembocó en la promoción y convocatoria del referendo secesionista, celebrado el 18 de Septiembre de 2014.

Hecho que si bien podría ser interpretado como una simple acción política local, es en realidad una clara señal (consecuencia), de lo que el autor llama en su artículo, como la reactivación de doctrinas nacionalistas en Europa Occidental, por medio de las cuales, actores gubernamentales no centrales del Sistema Internacional, como Escocia, buscan establecer con el Estado central, relaciones de igualdad que les permitan alcanzar la autonomía nacional de los viejos Estados imperiales Independientes, para así lograr la transformación de sus regiones en Estados Independientes, dentro del marco de la Unión Europea, esto ya que “dado el doble carácter emocional e interesado, simbólico y estratégico del nacionalismo es muy importante que la acción política que coordine y galvanice la identidad colectiva creando redes de solidaridad con el fin de cimentar la lealtad a la nación y la contraposición nosotros ellos” (Perfecto 1999,págs. 238-239).

Entonces, el nacionalismo escocés no puede verse como un simple despertar de la nación a la autoconciencia o afirmación política, sino que es el fenómeno que engendra a la nación invocando una experiencia histórica común.

Por esa razón se podría decir que la desazón y el malestar acumulado, tras años de estancamiento económico y social por parte del pueblo escocés, logró ser expresado a través de un movimiento nacionalista. Se expresó literariamente, motivado por la necesidad política de la creación de conciencias de clase y el hecho nacional (Moreno 1995, pág.125), creando textos en los que se recuperaron dialectos como lo es el Lallans o escocés sintético, el Gaélico y el Scots y formas culturales propias de Escocia, como el Kailyard, el Tartanismo (Perfecto 2006,pág.217) que evocaban los símbolos genuinamente escoceses, (faldas, gaitas y tartanes) permitiendo que se evidenciaran las especificidades escocesas, frente a los ingleses, siendo estos factores que invitaban a la cohesión y reivindicación social de la nación

A su vez, los autores de la llamada Scottish Renaissance “Enlazaron literariamente un sentimiento renovado de afirmación colectiva frente a un proceso

de decaimiento espiritual generalizado, contribuyendo a sostener y a fortalecer el sentimiento del intelecto nacional escocés distintivamente caracterizado” (Moreno 1995, pág.128), que ya estaba listo para ser materializado políticamente.

En conclusión, “durante el siglo XX, por causas que tienen que ver con la crisis de identidad británica, consecuencia entre otras cosas del declive imperial británico, y la extensión de una mentalidad de dependencia y periferia entre los escoceses, resurge un sentimiento nacionalista, al que no es ajeno tampoco el ejemplo irlandés que culminó con la independencia de Eire en 1921 (Perfecto 2006, pág.221).

3.2. Surgimiento del Proyecto Político (SNP)

La búsqueda de autogobierno escocés, ha radicado en la búsqueda progresiva de lo que se conoce como la devolución (*devolution*³), de los antiguos poderes políticos y legislativos que ostentaba Escocia antes de su unión con Inglaterra en 1707.

Esta búsqueda ha estado muy de la mano con los orígenes del Partido Nacional Escocés, antecedente que se puede remontar a la creación de diferentes grupos de presión y organizaciones políticas nacionalistas que desde 1920 permitieron labrar el camino para lograr en la actualidad la recuperación del parlamento Escocés y de un gobierno propio con competencias legislativas y ejecutivas que doten de cierta autonomía al pueblo escocés.

La primera de estas organizaciones políticas fue la Scottish Home Rule Association (SHRA) que fundada en 1886 constituyó, hasta 1914 un activo grupo de presión dentro del partido liberal, que abogó por una reforma constitucional que

³ “*devolution*: proceso político a través del cual se devuelve a una entidad subestatal una parte de su soberanía originaria que, como resultado de diferentes procesos (democráticos o no) había cedido anteriormente a una autoridad central, y es intrínsecamente un proceso bilateral. (...) Esta implica la participación de un conjunto de actores políticos y de estructuras abiertas de participación, como referéndums o incluso asambleas constituyentes (Serrano 2008, págs.68-69).

dotara de un cierto grado de autonomía a Escocia, creando la Home Rule que definida, es la regla o derecho que deberían tener los ciudadanos de Escocia de autogobernarse y de manejar sus propios asuntos; a esta asociación se le sumó luego la Asociación por el Autogobierno de Escocia, grupos germen y antecelas del National Party of Scotland y el Scottish Party (Lloyd-Jones 2014, pág.35).

Posteriormente, bajo un clima de frustración política, ya que ninguno de los dos grupos anteriores consiguió el éxito, debido a que toda la atención estaba centrada en la Primera Guerra Mundial, se crea la Liga Nacional Escocesa o (Scots National League); partido que en 1921, insiste la reclamación de las competencias autónomas de Escocia, a través de la creación del periódico Scots Independent en 1922; en el cual se describían las necesidades de autodeterminación y las pocas competencias que poseía Escocia, defendiendo la autonomía, soberanía y primacía de la cultura gaélica.

Este periódico motivó que en 1926 se estableciera en Edimburgo el Scottish National Movement, que tras una desavenencia en la liga, consintió la creación del Glasgow University Student Nationalist Association (Moreno 1995, pág. 138), en la que los autores John MacCormick y Eugene Muirhead, en conjunto con la Universidad de Glasgow, proponen la creación del Partido Nacional de Escocia o National Party of Scotland (NPS), que enarbolaría las banderas nacionalistas y favorecería la creación de un Estado escocés independiente, soberano y autónomo.

Por esa razón, y con el fin de conseguir mucho más apoyo, el Partido Escocés (Scottish Party), organización fundada en 1932 por algunos de los miembros del partido Conservador se une al Partido Nacional de Escocia (National Party of Scotland), en 1934 para conformar el Partido Nacional Escocés (Scotland National Party), partido político importantísimo en el proceso de autodeterminación escocés, ya que logró articular la voluntad política de la nación escocesa a un partido político que la promoviera, “el SNP es pues un partido de tema único, centrado en la preservación de la identidad escocesa frente a Inglaterra y sobre todo en el control de los recursos económicos propios” (Aguilera de Prat 1991,pág. 127).

Así pues la historia del SNP, es la historia de un partido que comenzó su accionar político en la periferia de una Escocia tradicionalmente Laborista, pero que con esfuerzo logro al fin alcanzar el éxito político en la actualidad. Según Chesús Yuste Cabello autor del artículo “Escocia se enfrenta a su historia (1707-2007), el SNP fue, la herramienta que permitió la revitalización política escocesa, que en busca de un parlamento y autogobierno propio, logro vertebrar la expresión identitaria y nacional escocesa, a un proyecto político.

En 1945 el candidato del SNP, Robert MacIntyre, se posiciono obteniendo la primera acta de diputado lograda por un nacionalista (Moreno 1995, pág. 140), sin embargo como un solo pájaro no llama lluvia, el SNP no tendría su papel principal en la política escocesa sino unos años después.

Empero, la intención nacionalista no se estancó allí y fue el mismo John MacCormick, quien fundó la Scottish Covenant Association o (Asociación del Convenio Escocés), movimiento que logró poner el asunto la necesidad de Devolution o Devolución de capacidades políticas a Escocia, en la agenda política del parlamento central; de esta forma en el encuentro celebrado el 29 de Octubre de 1949, el Scottish Covenant conformado por 1200 miembros, acordó la siguiente declaración:

Nosotros, la gente de Escocia que suscribimos este Compromiso, declaramos nuestro convencimiento de que una reforma en la constitución de nuestro país es necesaria para asegurar el buen gobierno de acuerdo a nuestras tradiciones escocesas y para promover el bienestar espiritual y económico de nuestra nación. Afirmamos que el deseo de tal forma está arraigado y extendido en la comunidad, trascendiendo cualquier diferencia política o interés particular y nos comprometemos a continuar unidos en el propósito de conseguir (...) y garantizar un Parlamento para Escocia con autoridad legislativa adecuada respecto a los asuntos escoceses (Moreno 1995, pág. 150)

Sin embargo y a pesar de que el pacto logró recoger casi dos millones de firmas con su iniciativa, la falta de interés en el parlamento central inglés y de los principales partidos políticos por el proyecto, echó todo abajo, ya que su intención no era otra que reforzar sus propias posiciones electorales en Escocia y someterlas a sus estrategias partidarias en el gobierno central británico (Moreno 1995, pág.151).

Sumado a esto Escocia entró en una relativa bonanza económica, que favoreció la consolidación de una ilusoria tranquilidad política y social durante los años cincuenta, ilusoria porque el inicio de la crisis industrial en los años sesenta despertó de nuevo constituir la campaña por la devolución, en el elemento unificador para los electores que buscaban que Escocia se convirtiera en una nación si bien no independiente, soberana diferenciada y autónoma.

El movimiento nacionalista escocés logro entre los años 50 y 70 interconectarse con la sociedad, haciéndoles notar las necesidades de independencia política escocesa y los beneficios de una Devolución; y luego debido al agotamiento institucional (Los mismos partidos de siempre), el empobrecimiento relativo, la insatisfacción económica, desempleo, falta de salud, vivienda y también, por el descubrimiento a finales de los sesenta del Petróleo del Mar del Norte, lograron que la opción por la independencia y devolución fuera viable y entrara de una vez por todas y para quedarse, en la escena política del Reino Unido.

Naturalmente, el descubrimiento de petróleo en el Mar del Norte en 1971 precipito los acontecimientos, convirtiéndose en un factor político crucial, ya que las cuestiones del control y de los beneficios de esta importante fuente de riqueza fueron poderosos elementos movilizadores para el SNP, ya que por un lado podían proporcionar una base material para la autosuficiencia económica y por otro plantearon un problema de prioridades y competencias (Aguilera de Prat 1991, pág.130)

Este proceso se inició tímidamente en 1973 luego de la presentación del informe Killbrandon, en el cual se proponía como resultado la necesidad de la devolución competencial y la elección de un Parlamento y Gobierno propios, para Escocia, debido a problemas concretos como “ el papel y poderes de las asambleas y ejecutivos, funciones de las instituciones, régimen de los funcionarios y la cesión de recursos financieros” (Cuadrado 1978, pág. 42), aspectos de alta importancia para la tan anhelada independencia política escocesa.

Dicho informe sobrevino a uno de los mayores éxitos del SNP en las elecciones generales de Octubre de 1974

Ya que la gestión hecha por el SNP movilizó un sentimiento de agravio económico y de resentimiento cultural que surgió a través de las marcadas divisiones de clase tradicionales de la política escocesa, por lo cual el partido ganó más del 30 por ciento del voto escocés y tomó 11 de los 71 escaños escoceses en el Parlamento británico. En años posteriores, el partido fue apoyado en las encuestas de opinión en un 20 a 25 % de los votantes de Escocia, por lo que se convirtió en el segundo partido más popular en Escocia después del Laborista (Broughton pág.1, 2014).

Lo que sumado al descontento con la política del gobierno de Londres y la falta de autonomía (Perfecto 2006, pág. 221) trajeron consigo un sentimiento de rechazo y necesidad de renovación y cambio, con el que la sociedad escocesa mostrara su descontento frente a las acciones de política exterior del gobierno central buscando la restitución de su principal ente jurídico: el Parlamento.

Por ello en 1979, el gobierno laborista de Harold Wilson, sometió a referéndum la aprobación de una ley que restablecería una Asamblea Escocesa (Scotland Act) y devolvería el parlamento a Escocia. Sin embargo y a pesar de que la mayoría de electores escoceses (51,6%) votaron a favor de la devolución, por exigencia constitucional era necesario el 40% del total del censo electoral, y los votos electorales solo representaron el 32,9% del censo electoral (Moreno 1995, pág.157) razón por la cual se derogó la ley .

Dicho fracaso tuvo un impacto negativo inmediato en las elecciones generales de aquel mismo año, en la cual los conservadores ganaron los comicios y el SNP perdió casi la mitad del apoyo electoral manteniendo solo dos diputados (Serrano 2008, pág.70), lo que hizo que se diera una proliferación de diferentes corrientes y grupos independientes organizados al interior del partido que en consecuencia debilitaron internamente al SNP.

En tales circunstancias se produjeron expresiones nacionalistas de diversa índole como el grupo cultural Siol Nana Gaidheal, denominado como Ultranacionalista y el Grupo 79, de perfil izquierdista (Yuste 2008, pág.132). También como réplica al auge del grupo 79, surgió la campaña por el Nacionalismo en Escocia; campaña que contaba con el apoyo de los miembros más tradicionalistas del SNP quienes se unieron con la intención de que el primer objetivo del partido fuera trabajar por la

independencia Escocesa, esto por encima de cualquier ideología de izquierda-derecha logrando de cierta manera reunificar el partido.

Con esta intención líderes del SNP realizan una Conferencia interna del partido en 1982, en la que se acordó que las facciones o grupos organizados que dividían el partido quedaban prohibidas, esto hizo que se perfilaran diferentes líderes adentro del partido como Alex Salmond, Gordon Wilson, Margaret Ewing y Stephen Maxwell (Yuste 2008, pág.132), quienes con su ideas y acciones lograrían consolidar al SNP como el partido nacionalista Escocés por excelencia.

Sin embargo, la llegada al poder de Margaret Thatcher en 1979 hasta 1990 desconfiguraría todas las acciones y expectativas que el partido había implantado con el fin de lograr la devolución, ya que “sus doctrinas económicas y sociales que apostaban por las privatizaciones y el individualismo emprendedor, no se ajustaban a los principios que en buena parte regían la sociedad escocesa” (Serrano 2008,pág.70), evitando que en cierta medida la voluntad Escocesa pudiese trascender durante ese periodo dentro del gobierno central.

Es más, durante este periodo, “la Scottish Office cesó de ser un instrumento de presión y un defensor de los intereses escoceses ante las instancias del gobierno central, a ser considerado como un instrumento de gobierno semi-colonial dirigido desde Londres” (Moreno 1995, pág.218).

Sumado a esto, Thatcher implanta la reforma de las tasas locales de contribución urbana y promueve su sustitución por una tasa electoral o comunal (poll tax/community charge), lo que incitaría una reacción mayoritaria de rechazo ya que dicha medida solo se impondría un año antes en Escocia y no en todo el Reino con el fin de probar como evolucionaría (Moreno 1995, pág.218).

A raíz de esto, Thatcher irónicamente cumplió la función de crear “la formulación de un unionismo centralizador en Escocia, tanto a nivel de identidad nacional como de distribución territorial del poder” (Serrano 2008, pág. 71). Lo que inició una caída de apoyo electoral notable para los partidos de mayor envergadura ingleses y a su vez aceleró procesos de fragmentación internos en Escocia, los cuales a

partir de procesos de radicalización política y desobediencia civil buscaron movilizarse y demostrar su rechazo frente a las políticas negativas impuestas en Escocia.

El SNP no podía desaprovechar dicha oportunidad y por ello lideró una campaña que proponía desobedecer al pago del impuesto Poll Tax, llamada “Can Pay? Won’t Pay”, campaña que tuvo un impacto positivo en la ciudadanía ya que no estaban dispuestos a ser el conejillo de Indias del Reino ni mucho menos pagar un impuesto fijo un año antes que todos, esta era una medida injusta, promoviendo que paralelamente se creara un movimiento de oposición dentro del gobierno de Thatcher, incitando que la dama de hierro presentara su dimisión el 28 de Noviembre de 1990 (Moreno 1995, pág. 219).

Entre los años ochenta e inicios de los noventa, el gobierno de Margaret Thatcher permitió, la resurrección de ciertos valores individuales escoceses, que a su vez lograron constituir la solidez del sentimiento cultural y que las aspiraciones por la autonomía política se fortalecieran, aún a pesar del clima de frustración generalizada producido por las políticas thatcheristas (Moreno 1995, pág.212).

En 1988 se hace público el trabajo Claim of Right for Scotland, que impulsado por la Campaign for a Scottish Assembly, buscó establecer las bases sobre las cuales se llevaría a cabo la reforma de la constitución del parlamento escocés que se daría finalmente en 1997, “con el objetivo que Escocia dispusiera de una acomodación satisfactoria en el marco de la Unión, superando el sesgo anglo céntrico del sistema político británico que había dejado de lado las necesidades escocesas” (Serrano 2008, pág.73).

A su vez, dicho trabajo puso en conciencia al gobierno de que las reformas podrían tener dos resultados: impulsar el sentimiento separatista o mantener el Statu Quo estatal. La declaración, por su parte, argumentaba, que si bien no se podía descartar que la constitución del parlamento Escocés hiciera percibir a los escoceses que la independencia fuese una opción de futuro, todavía había más peligro de desintegración para Reino si se llegaba a la conclusión de que en el marco de la Unión,

Escocia no encontraba una acomodación que respetara su identidad (Serrano 2009, pág.73).

Por esa razón, representantes del labour y del Liberal Democrat Party deciden crear la SCC(Scottish Constitutional Convention), que publicó el documento Towards Scotland's Parliament, que proponía la creación de un parlamento electo con capacidad legislativa exclusiva en un amplio abanico de materias, exceptuando política exterior, defensa, seguridad social, macroeconomía e inmigración (Serrano 2008, pág.75).

Sin embargo, en dicho proyecto no se contemplaba en ningún momento la opción independentista, ni se hacía oficialmente un reconocimiento institucional de la diferenciada identidad nacional escocesa frente a la inglesa, haciendo que el SNP impulsara otro proyecto llamado: "Play the Scottish Card. General Election Manifiesto", programa de elecciones generales que motivaba a los escoceses para que votaran por su libertad nacional, ya que según el líder del partido en ese momento Gordon Wilson, Escocia precisaba recuperar su independencia para poder enfrentar sus necesidades y retos de futuro (Serrano 2008, pág.78).

En 1990, el nacionalismo vio una ventana de oportunidad para entrar de nuevo y con fuerza a la escena política con un discurso independentista; esta intención fue ostentada por Alex Salmond, líder nacionalista que logró, conseguir 486 votos frente a su contrincante Margaret Ewing, perfilándose como un líder inteligente y capaz que abriría una nueva etapa en la historia del nacionalismo Escocés (Yuste 2008, pág.132) y perfilando al SNP como un partido socialdemócrata.

Desde el liderazgo de Salmond, el planteamiento del partido se basaba en tres elementos fundamentales:

La autodeterminación como expresión de la soberanía que reside en la nación escocesa; la consecución de una independencia interrelacional que no rompa del todo los vínculos con el Reino Unido; y la definición de la ciudadanía escocesa no en términos de acomodación en el marco de estado, sino que se sitúa en un escenario de secesión para Escocia soberana (Serrano 2008, pág.78).

Y aunque en las elecciones generales de 1992 el SNP no logro incrementar sus escaños con su discurso de soberanía de la nación escocesa, el respaldo popular

contado en votos creció en un 50 %, permitiendo que en las elecciones del Parlamento Europeo de 1994 se obtuvieran dos escaños con el 30% de los votos (Yuste 2008,pág. 132). En 1997, consiguieron el doble de la representación pasando de 3 a 6 escaños, logrando que esta vez si fuera posible lograr el sueño de la creación del Parlamento Escocés y el “asentamiento definitivo del SNP como un fuerza política relevante en Escocia, con la elección de 35 diputados en el primer Parlamento Escocés de la era contemporánea” (Yuste 2008, pág. 133).

En 1995, se presenta un nuevo informe titulado como Scotland’s Parliament Scotland’s Right. Este informe fue entregado en 1997, durante el primer gobierno de Tony Blair, en el mismo año en que SNP obtuvo 21.9% de los votos y 6 escaños en el Parlamento de Westminster, lo que permitió que el gobierno de Blair impulsara un nuevo proceso de referéndum celebrado el 11 de septiembre de ese año, en el que con una participación del 60.4% de los electores, y con un 74.3% de los votos se logró aprobar la ley con la que se recuperaría el Parlamento. (Guerra 2013, pág.10)

Dicho referéndum, permitió la creación del Scotland Bill de 1997 y la Scotland Act de 1998, leyes con las que se instauró el Nuevo Parlamento escocés⁴, en las que se describen los parámetros generales formación, procedimientos y administración del nuevo parlamento, en los que reconocen la autonomía escocesa pero dentro del Reino Unido y la jefatura por sobre cualquier cosa de la Reina y la distinción soberana del Parlamento de Westminster, al que se le reservan importantes competencias (Política económica general, estabilidad del sistema fiscal, económico y monetario, la seguridad social y el empleo, los asuntos exteriores, la defensa y las reformas constitucionales) (Perfecto 2006,pág.222).

También se facultó al Parlamento Escocés, para promulgar leyes sobre una gran variedad de cuestiones nacionales como lo son “la agricultura, justicia civil y

⁴ "El Parlamento escocés consta de 73 miembros elegidos mediante el sistema mayoritario y 56 miembros adicionales [7 por cada una de las 8 regiones] en listas de partidos, elegidos mediante el sistema de “miembro adicional” inspirado en el sistema d’Hondt, que es el menos proporcional de los sistemas proporcionales y beneficia siempre a los partidos más grandes, aunque también permite cierta representación de partidos más pequeños. Así el Partido Socialista Escocés y los Verdes lograron 6 y 7 parlamentarios respectivamente en 2003, habiendo obtenido cada uno de ellos alrededor del 5 por 100 de los votos” (Davidson 2014,pág.9).

criminal, educación, medio ambiente, salud, vivienda, gobierno local, planificación, cuerpos de policía y de bomberos, trabajo social, deportes, artes y transporte” (Scottish Parliament 2015,pág. 3), siendo estas las materias transferidas.

Así pues, en las primeras elecciones que se hicieron para el Parlamento de Escocia, en Mayo de 1999, el SNP se estableció como el principal partido de oposición al Partido Laborista, el cual haciendo una coalición de gobierno con el partido liberal-demócrata se aseguró el 29% de los votos con los que ganó 35 de los 129 asientos (Broughton 2014, pág.1).

El restablecimiento del Parlamento Escocés, se dio en Junio de 1999; siendo esta la primera vez desde la Unión, que Inglaterra, “ha permitido una espectacular renovación del nacionalismo escocés, reavivando la idea de identidad nacional escocesa, que se ha extendido rápidamente por toda Escocia y que tiene como símbolo la exhibición de la bandera escocesa y la exaltación de los mitos y hechos históricos del pasado escocés” (Perfecto 2006, pág.223).

En conclusión, se puede decir que es el carácter reivindicativo del movimiento nacionalista escocés, el que ha expuesto los problemas de la mal integración estatal, promoviendo el empleo de formas institucionales que permitan la implantación de un gobierno propio y estable en Escocia.

Y aunque esta tarea nunca fue fácil e iniciaron siendo una pequeña fuerza política, lograron mediante la construcción de la conciencia nacional e identitaria constituirse como un proyecto político que “ha hecho aflorar fracturas y conflictos irresueltos en la sociedad escocesa, al tiempo que han ligado su acción a referentes históricos reales o imaginados incardinados en el sustrato colectivo de las gentes (Moreno, a 1995,pág 11), permitiendo así que la demanda por el autogobierno se materializara a través del referendo de 1997, con el cual consiguieron la devolución de una de las instituciones legislativas más importantes de una nación, el Parlamento

y en la actualidad lograron articular un proyecto de singular alcance que se tratara en el último capítulo de este trabajo: El referendo secesionista del 2014⁵.

Por primera vez el Reino Unido se enfrentó a la posibilidad real de separarse de Escocia. Salmond, por su parte, se propuso poner sobre la mesa política de una vez por todas la intención independentista escocesa, a través de la realización de una campaña de congregación nacional ciudadana, llamada "Your Scotland, Your Voice" o "Tu Escocia, Tu voz" con la que fue mostrada el primer borrador del proyecto de ley del referendo o el "Draft Referendum Bill" (Zhu 2014, pág. 67).

Desde entonces, el SNP aumentó el número de afiliados en su programa político mediante "juntas, comisiones y comités que jugaron un papel auxiliar importante en su administración" (Gallagher 2009, párrafo 3); permitiendo que el SNP se transformara en un partido electoral, en todo el sentido de la palabra, ya que al ganar las elecciones del 2007 y, posteriormente, las del 2011 cambió la forma en la que transcurría el activismo político en torno a un partido, motivando a miembros, que por lo regular hacían parte de instituciones nacionales tradicionales, es decir, iglesias, sindicatos, las sociedades profesionales, para los cuales el SNP representa una suerte de familia sustituta, a perseguir un único objetivo: la independencia.

En consecuencia, se puede decir que si bien son las condiciones identitarias, socioeconómicas y de movilización social las que activan de cierta forma el levantamiento nacionalista, sin duda es la materialización política, la clave estratégica con la que los movimientos nacionalistas juegan; ya que es la voluntad política "la que permite trasladar el potencial de la movilización nacionalista, generado por las antedichas precondiciones étnicas y sociales, a la acción" (Máiz 1997, pág.26).

⁵ Disponible en el anexo 3 mapa ilustrativo con datos históricos para entender el proceso secesionista escocés.

4. TERCERA ETAPA –FACTOR EXTERNO: EFECTOS EN LA UNIÓN EUROPEA Y SU IMPACTO

Una vez observados los acontecimientos de gestación, organización y evolución de las estructuras políticas que culminarían con el liderazgo del Partido Nacionalista Escocés del SNP, se puede deducir que la etapa de voluntad política dentro del proceso secesionista ha sido cumplida a cabalidad, al haber explorado variedad de mecanismos que aproximarían la aspiraciones nacionalistas a una realidad. Así pues, lo que haría falta sería lograr que la intención fuese reconocida y acompañada por la comunidad internacional como factor que garantizaría en la sociedad escocesa un respaldo respecto al destino del país como un estado más de la comunidad de naciones y en especial la Unión Europea.

Esto ya que:

Como quiera que el nacionalismo sea, ante todo es, un movimiento político por definición, una dimensión organizativa de liderazgo y gestión de recursos, que constituye un elemento central cara a la eficacia en un escenario político competitivo que funciona como una red social de integración comunitaria, un discurso de defensa de la propia cultura, bienestar social, económico y de acceso al autogobierno, al mismo tiempo que ofrece reconocimiento identitario y externo de la nación (Máiz 1997, págs. 36-39)etc.

Red social integral, que no estaría completa sino se incluyera el factor externo, ya que el rumbo que pueden tomar los movimientos nacionalistas es indisociable del contexto internacional en el que se encuentran; debido a que la interacción entre terceras potencias y el Estado en el que se desarrolla el nacionalismo, puede convertirse en el motor del accionar político o en el freno que termine dicho proceso.

En el caso de Escocia, el motor que impulsó el referendo secesionista del 2014 fue la aplastante victoria del SNP en las elecciones de 2011, año en el que Salmond, se comprometió a realizar un referéndum que buscara la independencia escocesa tres años más tarde. Lo que a su vez representó el primer obstáculo, ya que prendió las alarmas del gobierno central de David Cameron quien “advirtió de las terribles consecuencias económicas⁶ que tendría para Escocia y el Reino Unido, una posible

⁶ En ese momento Escocia representaba para el Reino Unido según la revista Forbes “5.3 millones de

separación, e imploró a los escoceses votar por él no” (Forbes 2014).

Sumado a esto, las posturas en su mayoría negativas, que la comunidad internacional tuvo respecto del proceso independentista, y en otro tanto a la falta de apoyo exterior a su causa, lograron que definitivamente se obstaculizara el desarrollo de la internacionalización del movimiento, ya que si bien para el caso de Escocia no se observan Estados directamente involucrados, si existen pronunciamientos de diferentes personalidades mundiales, abogando que dicha emancipación representaría una acción peligrosa, ya que avivaría los movimientos separatistas en otras regiones de Europa.

Por esta razón, la reclamación de independencia de dichos territorios, no puede ser un asunto ajeno a los Estados y por consiguiente a uno de los entes de integración estatal más importantes del viejo continente: la Unión Europea, entidad supranacional que se creó con el fin de lograr procesos de integración y cooperación económica y política en el continente europeo logrando aglomerar a los Estados del viejo continente en temas, como la política exterior, la seguridad, el comercio y la economía siendo la solución frente a las reclamaciones territoriales y controversias en Europa, mediante la unificación del continente basada en el olvido de antiguas diferencias que existían entre algunas naciones; lo que supuestamente evitaría que procesos secesionistas se dieran fácilmente en el continente, sin embargo “el proceso de integración europea supuso un debilitamiento progresivo de la soberanía de los Estados que, como consecuencia de su integración en la UE, ejercerían su poder, no ya de forma autónoma, soberana, sino conjuntamente con los demás Estados integrados en la UE .” (López 2014, pág.72)

habitantes, 8.3% del total de la población del Reino Unido. El 65.4% de la población entre 16 y 64 años, según estimación de su gobierno, el Producto Interno Bruto de Escocia, incluyendo las actividades de exploración y producción de petróleo, es de 148.000 millones de libras esterlinas (241.476 millones de dólares), aproximadamente 6% del PIB de todo el Reino Unido (4.1 billones de dólares), el PIB per cápita escocés es de 26,424 libras (42,111 dólares), mayor que el del Reino Unido en total (36,441 dólares) (Muciño 2014).

Lo que abrió espacios para que regiones que se consideran autónomas, quisieran promover sus ansias nacionalistas dentro de la comunidad económica y el Parlamento Europeo; sin embargo la aceptación y reconocimiento de Escocia como un Estado independiente en el seno de una sociedad internacional ya constituida suena controversial y contradictorio, dado que una alteración territorial afectaría en si el objetivo integrador de la UE y el statu quo mundial.

Esto, sin duda, desató el debate sobre la posible continuidad automática o la salida de Escocia luego de su hipotética independencia, de la UE; ante la ausencia de precedentes la opiniones se dividieron, unos apelaron al derecho de autodeterminación, al respeto de la democracia e igualdad para los pueblos y los derechos pertenecientes a las minorías y otros abogaron en pro de la integridad, soberanía y seguridad territorial de los Estados que abarcan dichos entes sub-nacionales, ambas posturas incluidos respectivamente en el artículo 2 y 4.2 del Tratado de la Unión Europea (Ridao, Gonzales 2014,pág.374).

Según Ridao y Gonzales, “la consulta a la ciudadanía, especialmente en el caso de los referéndums, constituye un derecho fundamental de participación política” (Ridao y Gonzales 2014, pág.375), lo cual haría pensar que no iría en contra de los valores proclamados por la U.E., sin embargo “el deterioro de estos valores en un Estado miembro afecta los cimientos de la propia UE y cuestiona la premisa de que la U.E., se asienta sobre sistemas políticos respetuosos con la democracia y los derechos fundamentales” (Ridao y Gonzales 2014,pág.376).

Por ello, ya que si bien los líderes nacionalistas buscaban mantener una colectividad social que los respaldara en las votaciones, motivados por la tranquilidad que presumiría obtener a la vez la independencia y la adhesión automática a la U.E., consiguieron por el contrario, que dicha intención se convirtiera rápida y paradójicamente en un obstáculo fundamental, debido a las dudas existentes sobre la continuidad de Escocia independiente como miembro de la unión y la inminente posibilidad de verse aislada del mercado interior o de las instituciones europeas, convirtiéndose en estas razones en el motivo principal que llevó a muchos escoceses a

no apoyar los postulados soberanistas, por el riesgo de perder ciertos privilegios o exenciones arrancados por el Reino Unido en ámbitos tan importantes como el espacio Schengen, la regulación bancaria, el presupuesto y la política de pesca (Molina 2012, pág.2).

En consecuencia, se podría decir que esa es la razón para que gobiernos miembros de la Unión Europea se expresaran de dicho proceso con especial cuidado, en respuesta a una acción coherente con la defensa y promoción interna y externa de la democracia, promulgada por el ente supranacional.

Ya que si se hubiera dado hipotéticamente la independencia escocesa, “esta se convertiría en un tercer Estado en relación a la Unión y desde el día de su independencia los tratados ya no serán de aplicación en su territorio” (Molina 2012,pág.7), lo que haría que tuviera que “ponerse a la cola y pedir la adhesión, consiguiendo la unanimidad de todos los Estados miembros para adquirir el estatus de candidato, para aprobar los 35 acuerdos de la negociación y para firmar el tratado final” (MAEC 2012,pág. 366), lo que es aún más difícil.

En la misma tendencia se expresó el Primer Ministro español Mariano Rajoy, quien fue uno de los dirigentes más preocupados por el impulso secesionista escoceses, respondiendo “He hablado con los representantes de los 28 estados y el entusiasmo para los procesos de este tipo es nulo, porque entiendo que son malos para la región de que se trate, para el estado y para la UE en su conjunto” (The Telegraph UK 2014).

Incluso al Primer Ministro Italiano Enrico Letta expresó su preocupación por dicho proceso al pronunciarse “el Reino Unido es uno de los pilares del mercado único, de grandes acuerdos comerciales y es tan importante para Europa que la consecuencia será tal vez el comienzo de la verdadera caída de la Unión Europea” (The Telegraph UK 2014).

El Presidente Barack Obama, declaró: “tenemos un profundo interés en asegurarnos de que uno de los aliados más cercanos para nosotros permanezca fuerte, robusto, unido y un socio eficaz” (The Telegraph UK 2014, pág. 1), sin embargo

también manifestó que la decisión final sería tomada por los ciudadanos escoceses y que esperaba que fuera la mejor.

Opiniones diferentes se encontraron en mensajes de apoyo que enviaban diferentes facciones políticas de otros Estados que están adelantando los mismos procesos que Escocia. Por ejemplo, el presidente de la Región española semiautónoma catalana Artur Mas expresó que:

Si el sí gana entonces todos los gobiernos europeos tendrán que aceptar el resultado, incluyendo Madrid. Y estoy convencido de que las negociaciones entre Bruselas, Londres y Edimburgo comenzarán muy rápidamente con el objetivo de mantener Escocia en la Unión Europea. La consecuencia para nosotros es importante ya que plantea la cuestión de que si el pueblo de Escocia tienen el derecho de decidir por qué no el pueblo catalán (The Telegraph UK 2014).

Por ello, resulta comprensible que el líder nacionalista escocés, Salmond siguiera defendiendo la intención nacionalista, aun después de conocer las diferentes posiciones y expresiones de apoyo y desaprobación por parte de la comunidad internacional, ya que la convocatoria del referéndum escocés, dictó un giro de importancia en la sociedad y más aún en las naciones en cuyos grupos soberanistas, han hecho eco las proclamas independentistas escocesas sentando un precedente importantísimo para la sociedad internacional y para los movimientos nacionalistas, haciendo que el debate acerca del nacionalismo este cada vez más vivo en Europa.

Indudablemente, la incidencia del factor externo desde la diversidad de variables significativas como las económicas, políticas y de seguridad tomaría en el proceso de secesión relevante importancia, al incidir en la opinión pública y en el estado de certidumbre o incertidumbre de los escoceses, como lo expone Máiz el factor externo “da cuenta de una serie de factores políticos estratégicos e institucionales que facilitan o dificultan, en cada caso, el desarrollo de la movilización nacionalitaria” (Máiz 1997, pág.26).

Para el caso de Escocia, la falta de un socio externo que le otorgara patrocinio y respaldo en el proceso de internacionalización de la intención nacionalista, evitó que el movimiento concretara los índices de atracción, reconocimiento y apoyo internacional

necesarios para su causa y en consecuencia que los resultados electorales en las urnas durante el referendo secesionista del 2014 no fuesen los esperados, todo esto en razón a la incertidumbre de su futuro desde el punto de vista político y económico escocés.

5. CUARTA ETAPA-MOMENTO GALVANIZADOR: CONVOCATORIA AL REFERENDO

DE 2014

En 2007, Salmond declaró públicamente su propósito de llevar el plan independentista adelante, dicha intención fue secundada por el gobierno de David Cameron quien manifestó su apoyo a la celebración de un referéndum sobre la independencia de Escocia, permitiendo que en Octubre de 2012 se firmara el Acuerdo de Edimburgo, hoja de ruta que guiaría la forma en la que se llevaría a cabo el referéndum consultivo, celebrado en 2014, a través de un procedimiento determinado por la sección 30 (2) de la Scotland Act de 1998 (Breda 2013,pág 69).

En medio de las negociaciones Salmond y Sturgeon, viceministra del parlamento, optaron por realizar una campaña, en la que se lograra llegar a cada uno de los niveles del cuerpo electoral y cada uno de los ciudadanos registrados mayores de 16 años para votar en Escocia, y así de cierta manera asegurar una gran cantidad de votos y la mayoría de la participación del electorado.

Campaña que consiguió, introducirse en las comunidades menos en Escocia como lo es la obrera permitiendo que durante el verano floreciera un proceso de convocatoria sin precedentes en Escocia:

Surgieron más de trescientos grupos locales, junto con docenas de iniciativas espontáneas: cafés por el sí, centros de encuentros casuales, un colectivo nacional de músicos, artistas y escritores, Mujeres por la Independencia, Generación Sí, etcétera. Tenían como complemento páginas web activistas como Bella caledonia, laxamente conectada con el *think tank* anti neoliberal Commonwealth (Davidson 2014, pág.17).

Los principales medios de comunicación⁷, que en su mayoría tenía preferencias unionistas se sintieron obligados de informar de las asambleas públicas multitudinarias organizadas por los activistas del sí, incluso fueron incontables los debates en los pubs y cervecerías y en las esquinas de las plazas, siendo esta una animación sin precedentes de la vida ciudadana escocesa (Davidson 2014, pág.17).

Tanto así que al final de la campaña George Kerevan, autor del libro *Vote's*

⁷ Disponible en el anexo 4 la tabla de Evolución del pre-sondeo del referéndum de independencia escocés por los principales diarios escocés The Scotsman, Panel Basw y Daily Telegraph

Biggest Loser is scottish Labour”, señaló que el sí se había convertido en el comienzo de un movimiento populista genuino sin precedentes (Davidson 2014, pág.18).

No obstante, la pregunta ¿debería Escocia ser un país independiente? prendió las alarmas del gobierno de David Cameron, ya que viendo por los resultados de las encuestas realizadas en las que se vislumbraba como real la posibilidad de una separación, tuvo que implementar un programa que hiciera contrapeso al plebiscito secesionista, llamado “Better together”, que mostraba las consecuencias económicas, culturales y sociales por las que tendría que pasar Escocia en caso de darse la disociación y los beneficios de quedarse en la unión.

Este expuso el inconveniente en el que incurriría Escocia en cuanto a la titularidad de las armas nucleares del programa Trident, programa de alto costo en defensa del Reino Unido, compuesto por cuatro submarinos con misiles nucleares, que se encuentran en la costa occidental escocesa en la base militar HMNB Clyde. Esto, a razón de que el Movimiento Nacionalista Escocés manifestó que evitaría continuar albergando armas nucleares si se independizaban. Lo que representaba un posible problema de seguridad nuclear internacional para Inglaterra, que carecería de la infraestructura necesaria para alojarlas.

De igual forma, mostró cómo el cierre de esta base de submarinos atómicos en el golfo de Firth of Clyde destruiría la economía local y provocará numerosos despidos, sumado al improbable ingreso de Escocia a la OTAN, ya que según el secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, para la aceptación de un miembro nuevo se debe contar con el consentimiento de todos los integrantes de la Alianza. Lo que significaría que para el consenso necesitaría el visto bueno de todos los miembros incluso Londres y España siendo los más improbables.

Sin embargo, había mucho en juego, y no era el momento de rendirse, según Salmond ya era hora de que Escocia e Inglaterra se convirtieran en iguales, compañeros, independientes, vecinos y amigos (Yuste 2008, pág.141), no solo por qué:

La independencia es deseable, pequeñas naciones independientes como Noruega, Dinamarca y Finlandia son mucho más exitosas que Escocia tanto en términos de estándares de vida y prosperidad económica. La independencia da a esas naciones los poderes para dar forma a su país para mejor. Escocia podría tener esto también.

Tenemos abundantes recursos naturales como el petróleo y el potencial de las energías renovables, una fuerza laboral educada calificada y una identidad reconocida a nivel mundial y la reputación de calidad e integridad. Así que el problema de Escocia no es la falta de recursos, sino la falta de control de estos recursos. Sin ese control no tenemos la capacidad de utilizar nuestra riqueza para el beneficio de toda la Escocia. Con la Independencia, Escocia puede seguir políticas económicas exitosas como las de Irlanda o Finlandia, para dar a nuestra economía una ventaja competitiva, la oportunidad de crecer y generar riqueza para invertir en nuestros servicios públicos y dar a los pensionistas de escocia un nivel de vida digno (Serrano 2008,pág.87)

Bajo estas intenciones, el SNP realizó el referendo secesionista que representa la última de las cuatro etapas en las que deben incurrir los movimientos secesionistas: el momento galvanizador que en este caso se puede ver como el punto de inflexión o tensión vital, maniobra política que puede cambiar drásticamente, el rumbo del proceso, en pocas palabras es el momento de efervescencia o culmen del movimiento nacionalista:

En el momento en que los registros electorales se cerraron el 2 de septiembre de 2014, alrededor del 97 por ciento de la población escocesa se había registrado para votar: 4.285.323 personas, incluidas 109.000 de entre 16 y 18 años, a las que se concedió para esta ocasión el derecho de voto. Era el nivel más alto alcanzado en un registro de votantes en toda la historia escocesa o británica desde la introducción del sufragio universal. En el momento en que se cerraron las urnas a las diez de la noche del 18 de septiembre, habían votado 3.619.915 personas, esto es, el 85 por ciento, frente al 65 por ciento de las elecciones generales británicas de 2010. Los votos se repartieron entre 2.001.926 para el NO y 1.617.989 para el sí, o sea, el 55 frente al 45 por 100 en contra de que escocia se convirtiera en un país independiente (Davidson 2014, pág.27).

Finalmente, razones como la falta de apoyo exterior, la incertidumbre económica, desventajas en el comercio al salir de la U.E., la sensibilidad política al salir de la OTAN, Unión europea y la dependencia de las reservas del petróleo, pusieron la balanza de la votación en el 'no', con el 55% de los sufragios versus el 45% a favor⁸.

⁸ Disponible en el Anexo 5 Tabla sobre resultado del referéndum de independencia escoces, Septiembre 18 de 2014.

CONCLUSIONES:

A lo largo de este trabajo, se buscó hacer un recorrido sobre los principales hitos y antecedentes de la historia, que de una u otra forma permitieron la construcción de una conciencia nacional e identitaria escocesa; entre estas se pueden contar batallas, hitos literarios, poemas, héroes de guerra, comunidades, claves simbólicas, dialectos y un sin número de factores que arraigaron el ideario colectivo y nacional escocés, preservando elementos diferenciales de la sociedad escocesa frente a la inglesa y que arraigados en la comunidad y entrelazados con una voluntad política, formaron el enclave nacionalista que permitió la devolución del Parlamento Escocés en 1997 y luego la realización de un referéndum secesionista en 2014.

Dicha expresión nacionalista, se dio por la apreciación escocesa de una situación de periferia y dependencia respecto a otros territorios del Reino Unido, factor sumado a la mejoría de las expectativas económicas que surgió como consecuencia del descubrimiento del petróleo del Mar del Norte y, a su vez, por el agotamiento de los electores de elegir a los mismos, conservadores y laboristas siempre, promovió la creación de un movimiento político, que materializó la voluntad política escocesa en el SNP que desde 1934, luchó por la reafirmación autonómica escocesa en términos de conseguir una mayor independencia del centro político inglés, Westminster logrando la consecución de una institución legislativa propia que promoviera las demandas de la comunidad nacional.

Sin duda al ciudadano escocés le preocupa que Escocia tenga su sitio en el mapa político del mundo, que su identidad sea reconocida y no nublada por Inglaterra, pero que también se interesa por los problemas diarios (desempleo, contaminación, falta de independencia política, impuestos), mostrando la notable congruencia entre sus deseos y sus votos⁹, lo que explicaría la hegemonía laborista en el Gobierno Escocés, y que el independentismo nacionalista no haya conseguido calar suficientemente como opción de voto excepto en momentos de crisis.

⁹ Disponible en el anexo 6 Mapa representativo sobre los resultados de la votación dentro de Escocia.

De cualquier modo, y, aunque Europa sirvió como un contrapeso significativo al nacionalismo (Müller 2014,pág.29) y evitó que el SNP alcanzara el respaldo político internacional a su causa, produciendo una suerte de incertidumbre mundial; Se podría decir que el referendo secesionista escoces del 2014, sirvió como un mecanismo de negociación que permitió que Escocia concretara la búsqueda de su plena independencia, la promoción de su derecho de autodeterminación y de mayor autonomía política y económica que lo mantenga integrado al Reino Unido, ya que como bien se dijo “sin identidad no hay representación, y sin representación no hay Estado fuerte y se debilita la gobernabilidad” (Witker 2007,pág 3).

Por último, considero necesario referir que el caso de Escocia se constituye en un referente importantísimo para los procesos que en Europa aún persisten en el empeño secesionista, donde el estrecho margen en el referéndum condiciona las relaciones políticas económicas y sociales a favor de escocia ante la latente reactivación del proceso.

BIBLIOGRAFÍA

Moreno, L. (1995). *Escocia, nación y razón (Dos milenios de política y sociedad)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto de Estudios Sociales Avanzados.

Wormald, J. (2005). *Scotland: A history* (Oxford Illustrated History). Oxford-New York: Oxford University press 2005.

Capítulos o artículos en libro

Barbé, E. (1995). El Sistema Internacional. Instrumentos de análisis, Los Actores Internacionales: definición y tipología. En *Relaciones Internacionales* (Págs.118-160). Madrid (España): Tecnos.

Blass Guerrero, A. (1994). Nacionalismo y Nación en el mundo actual- El estudio de los movimientos nacionales. En *Nacionalismos y Naciones en Europa* (págs. 28- 35). Madrid: Alianza Editorial.

Buchanan, A (2014). Autodeterminación, secesión y primacía del derecho. En Buchanan, A., Copp, D., Fletcher, G., Shue, H., *Autodeterminación y secesión ,tensiones y conflictos en torno al nacionalismo* (págs. 5-20). Barcelona: Editorial Gedisa.

Gellner, E. (1988). Definiciones Estado Nación –la nación. En *Naciones y nacionalismo*. (págs. 14- 35) Madrid: Alianza editorial.

Hobsbawn, E. (2004). The transformation of Nationalism, 1870-1918. En *Nations and Nationalism since 1780*. Cambridge: Cambridge University Press.

Real Academia Española RAE. (2015). *Diccionario de la lengua española* (23. Ed.). Madrid.

Smith, A. (2000). Modernidad política e Historia. En *Nacionalismo y modernidad, Un estudio crítico de las teorías recientes sobre naciones y nacionalismo* (pág.176-179). Madrid: Istmo S.A

Publicaciones periódicas académicas

Álvarez, J. (2007). Aproximaciones a una teoría liberal de la secesión como derecho fundamental. En Anuario de Filosofía jurídica y social, ponencias en Santiago II , Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social 2007. *Revista Chilena de Derecho*, (25), 11-30.

Álvarez, J. (2007a). Sobre el Derecho a la secesión en la independencia de Montenegro. *Revista de Derecho Público*, 69 (II), 309-330.

Aguilera de Prat, C. (1991). Nacionalismos, partidos y devolution en el Reino Unido. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*. Enero-marzo (71), 11-169.

Armesilla, S. (2015). Definición, categorización y presente político de los movimientos políticos separatistas: el neo feudalismo político. *Revista Crítica de Ciencia Sociales y Jurídicas, Universidad complutense de Madrid* . Enero – Marzo (41) , 1-18. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/viewFile/47996/44868>

Breda, V. (2013). La devolution de Escocia y el referéndum de 2014: ¿Cuáles son las repercusiones potenciales en España?. *Revista UNED. Teoría y Realidad Constitucional*, (31), 69-88.

Cuadrado, J. (1978). El informe Crowther-Kilbrandon y el desarrollo de las propuestas de financiación regional en el Reino Unido. *Revista de Documentación Administrativa*,

(179), 41-86. Disponible en <http://revistasonline.inap.es/index.php?journal=DA&page=article&op=view&path%5B%5D=4294&path%5B%5D=4348>

Davidson, N. (2014). A Scottish Watershed. *New Left Review* (89), 5-28

Gallagher, T. (2009). Scottish Democracy in a time of Nationalism. *Journal of Democracy*, 20(3), 56-70. Disponible en <http://search.proquest.com/docview/195548024?accountid=50434>.

Garafot, M. (2014). Las claves del referéndum escocés. *Opinión, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*. CIBOD, n. 262

Lloyd-Jones, N. (2014). A Separate Scotland. *History Today*, 64(8), 34-36.

López, A. (2014). La Independencia de Escocia en la Unión europea. Los efectos de la secesión de territorios en la UE entre política y derecho. *Revista UNED. Teoría y Realidad Constitucional*, (33), 69-98.

Máiz, R. (1997). Nacionalismo y movilización política: un análisis pluridimensional de la construcción de las naciones: en Nacionalismo y movilización. *Revista zona abierta*, (79), 167-218.

Margalit, A., Raz, J. (1990). National Self-Determination [Autodeterminación Nacional]. *The Journal of philosophy*. 87(9), 439-461.

Molina, I. (2012). Independentismo e integración europea : la imposible adhesión automática a la UE de un territorio secesionado. *Real Instituto Elcano*. (80),1-11. Disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/952652804d8b0236b6e8f67>

bf08704f4/ARI80-

Molina UE Escocia Catalunya.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=952652804d8b0236b6e8f67bf08704f4

Müller, K. P. (2014). Scotland 2014 and Beyond : Coming of Age and Loss of Innocence?. *Peter Lang International Academic Publishers* 39(VIII),29-457.

Nairn, T. (2007). ¿La Unión en Peligro?. *New Left Review* .(43),109-125

Perfecto, M. (1999). Los nacionalismos contemporáneos. Un estado de la cuestión. *Revista Studia Zamorensia*, segunda etapa, Vol. V, 239-255.

Perfecto, M. (2006). A propósito de Braveheart y el mito de la Escocia independiente: reflexiones sobre el Nacionalismo Escocés contemporáneo. *Revista de Historia Actual*, Vol.4, (4), 207-226.

Ridao, J ,González, A. (2014). La Unión Europea ante la eventual creación de nuevos Estados de la secesión de Estados Miembros. *Revista de Derecho de la Unión Europea* , 27-Julio- Diciembre , n28 enero- junio, 363-390.

Serrano, I. (2008). Devolution en Escocia,1997-2007: Final de etapa. *Revista de Estudios Internacionales de la Universidad Complutense*, 10 (1), 65-94.

Zhu, C. F. (2015). Discourses and Scottish Nationalist Movement. *Canadian Social Science*, 11(3), 63-69. Disponible en:
<http://www.cscanada.net/index.php/css/article/view/6515>

Publicaciones periódicas no académicas:

About the Parliament (2015, 17 de diciembre). *Scottish Parliament*. Disponible en: <http://www.scottish.parliament.uk/about-the-parliament.aspx>

About Scotland, Scottish history. (2015, 15 de diciembre). *Scotland Organization*. Disponible en: <http://www.scotland.org/about-scotland/scottish-history/>

Broughton, D. (2014, 5 de agosto). Scottish National Party (SNP). *Encyclopædia Britannica*. Pág. 1. Disponible en <http://www.britannica.com/topic/Scottish-National-Party>

Carrasquero, E. (2014, 18 de septiembre). Organismos internacionales en vilo por el referendo escocés. *El Universal*. Disponible en <http://www.eluniversal.com/internacional/140918/organismos-internacionales-en-vilo-por-el-referendo-escoces>

Crespo, A. (2013, 6 de diciembre). Mas incognitas que certezas en la escocia post referendo. *Cuadernos Manuel Gimenez Abad*, págs. 26-29.

Diez Respuestas sobre el referéndum de Escocia. (2014, 18 de Septiembre). *Forbes México* Disponible en: <http://www.forbes.com.mx/10-respuestas-sobre-el-referendum-de-escocia/>

La separación de Escocia traería problemas a las Fuerzas Armadas británicas. (2014, 18 de Septiembre). *Sputnik Mundo*. Disponible en: <http://mundo.sputniknews.com/mundo/20140918/161928427/La-separacin-de-Escocia-traera-problemas-a-las-Fuerzas-Armadas-britnicas.html>

Scottish History. (2014, 19 de septiembre). *BBC*. Homepage. Disponible en <http://www.bbc.co.uk/history/scottishhistory/>

Scottish Independence: Which countries are backing Alex Salmond and the yes vote. And which aren't. (2014, 15 de septiembre). *Independent UK*. Disponible en: <http://www.independent.co.uk/news/uk/scottish-independence/scottish-independence-which-countries-are-backing-alex-salmond-and-the-yes-vote-and-which-arent-9732218.html>

Scottish Independence Referendum: The global view (2014, 17 de septiembre).*The Guardian*. Disponible en <http://www.theguardian.com/politics/2014/sep/17/scottish-independence-referendum-global-spain-china>

Scottish Independence: How the world has reacted. (2014, 18 de septiembre).*The Telegraph UK*.

Tuñón, J. (2015, 8 de enero). ¿Promueve la UE los nacionalismos dentro de sus Estados? . *El Diario España*. Disponible en http://www.eldiario.es/agendapublica/proyecto-europeo/Promueve-UE-nacionalismos-dentro_0_354514913.html

Yuste, C. (2008), Escocia se enfrenta a su historia (1707-2007), *El Ebro, Revista Aragonesista de pensamiento* (7). 121-142 Disponible en <https://innisfree1916.files.wordpress.com/2009/09/escocia1.pdf>

Otros documentos

Blogspot Doodleando (2012, 30 de noviembre). Imagen Aspa de San Andrés. Disponible en : <http://doodleando.blogspot.com.co/2012/11/st-andrews-day-dia-de-san-andres.html#.VrTlJcc7Wt8>

Diario The Scotsman, (2014, 18 de Septiembre). Tabla Evolución del pre-sondeo del referéndum de independencia escocés por los principales diarios escoceses *The Scotsman* , *Panel Basw* y *Daily Telegraph*. Disponible en : <http://www.scotsman.com/news/politics/scottish-independence-referendum-date-september-18-1-2849108>

Diario el País, (2014, 19 de Septiembre).Tabla. Resultado del referéndum de independencia escocés, Septiembre 18 de 2014. Disponible en : <http://elpais.com/tag/c/14b188e031ca9a927c047a2dc8d0764e/>

El Periódico Internacional, (2014,18 de Septiembre). Mapa Representativo de los resultados de la votación dentro de Escocia. Disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/escocia-votara-septiembre-2014-independencia-reino-unido-2345807>

Foro España.com (2011, 21 de Febrero).Imagen Fusión de Banderas. Disponible en: <http://foroespana.foroactivo.com/t732-la-primera-bandera-de-espana>

Français, A. (2000) El Crepúsculo del Estado-Nación. Una interpretación histórica en el contexto de la globalización, *Gestión de las Transformaciones Sociales – MOST, Documentos de debate* 47, UNESCO. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001204/120486So.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación MAEC. (2012). Discursos y Declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación José Manuel García –Margallo y Marfil.

Noticias Montreal (2012, 18 de septiembre). Imagen territorios del Reino Unido (Escocia, Inglaterra, Irlanda del Norte y país de Gales). Disponible en: <http://nmnoticias.ca/111190/target-canada-primeras-tiendas-quebec-nueva-escocia/>

La Nación,(2014, 14 de Septiembre). Mapa con datos históricos para entender el proceso secesionista escocés. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1727076-el-panico-por-escocia-va-mas-alla-de-gran-bretana-y-pone-en-alerta-a-europa>

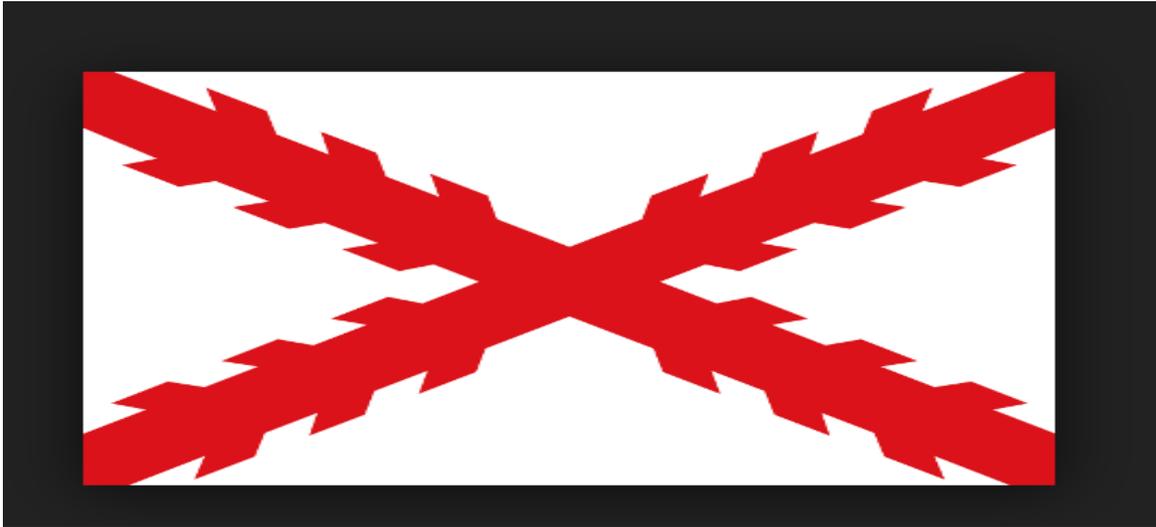
Sobre Escocia (S.f). Imagen Bandera Escocia. Recuperado el 14 de Diciembre de 2015. Disponible en : <http://sobreescocia.com/2009/02/16/la-bandera-de-escocia-historia-y-curiosidades/>

Universidad de Sevilla. (Jueves 19 de Septiembre ,2013). XI Congreso de Autodeterminación y Secesión en el Ordenamiento Internacional, teoría política y arreglos institucionales en Estados multinacionales. Ponencia de Daniel Guerra Sesma .

Witker, I. (2007, 10-13 de julio). Teoría y empiria de la secesión: Un estudio de caso. Centro de Estudios Hemisfericos de Defensa, Conferencia subregional retos transnacionales: Aproximaciones para cooperacion en Defensa y seguridad. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE). Disponible en: <http://digitalndulibrary.ndu.edu/cdm/ref/collection/chdspubs/id/3980>

ANEXOS

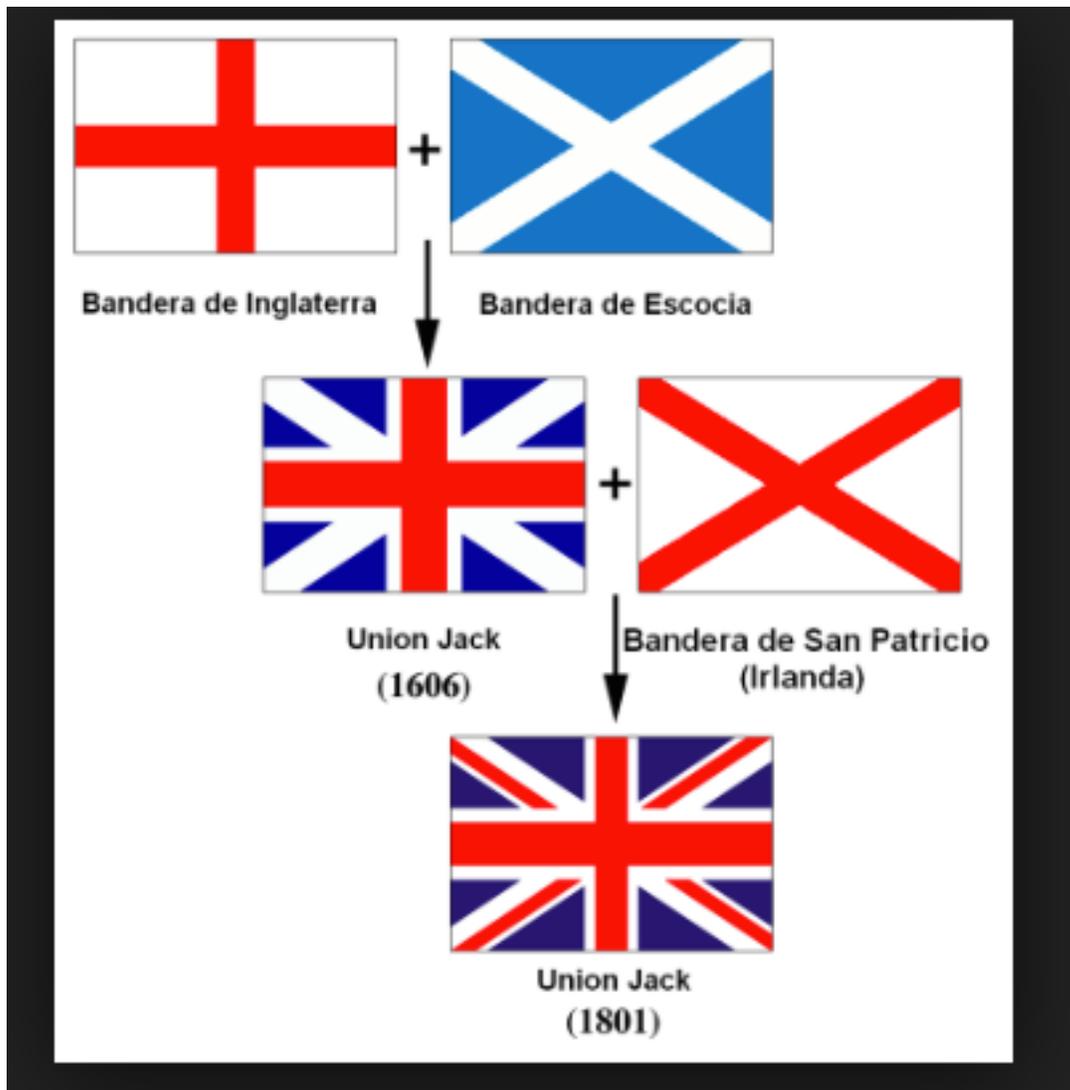
Anexo 1. Imagen: Aspa de San Andrés y bandera escocesa y su fusión Union Jack.



Fuente: (Foro España 2012).



Fuente: (Sobre Escocia s.f).



Fuente: (Dooddleando 2012)

Anexo 2. Mapa. Territorios del Reino Unido (Escocia, Inglaterra, Irlanda del Norte y país de Gales)



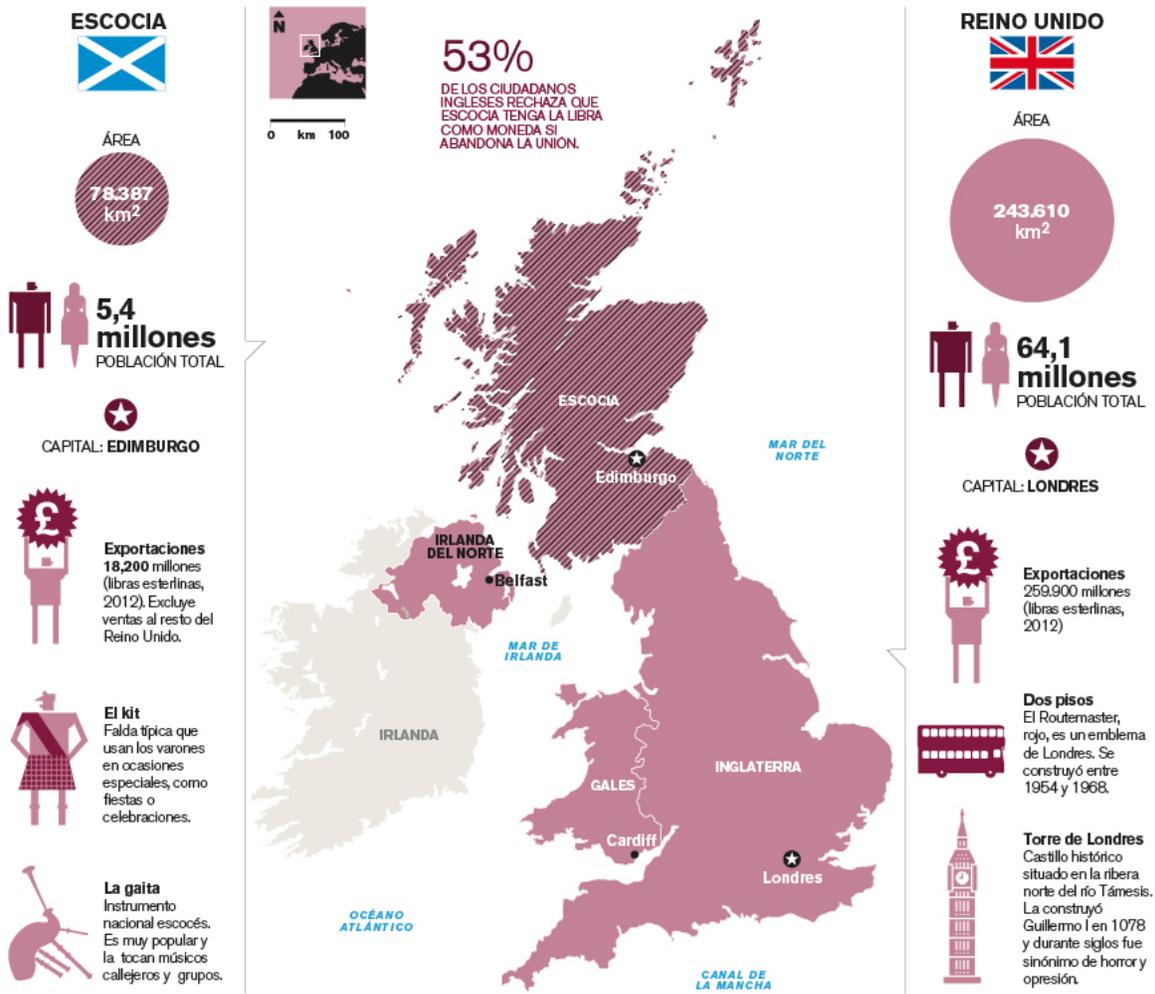
Fuente: (Noticias Montreal 2012).

Anexo 3. Mapa con datos históricos para entender el proceso secesionista escocés.

EL REINO UNIDO

Un 'matrimonio' de 300 años

Inglaterra y Escocia dieron nacimiento al Reino Unido en 1707 cuando abolieron los parlamentos de cada territorio y las restricciones al comercio.



¿QUIÉNES VOTARÁN?

Personas de 16 años, británicas, de los países de la UE o de la Commonwealth residentes en Escocia.



¿QUÉ SEGUIRÁ SI TRIUNFA EL 'SÍ'?

Tras la victoria del 'sí', se inicia un proceso de negociación con el resto del Reino Unido.

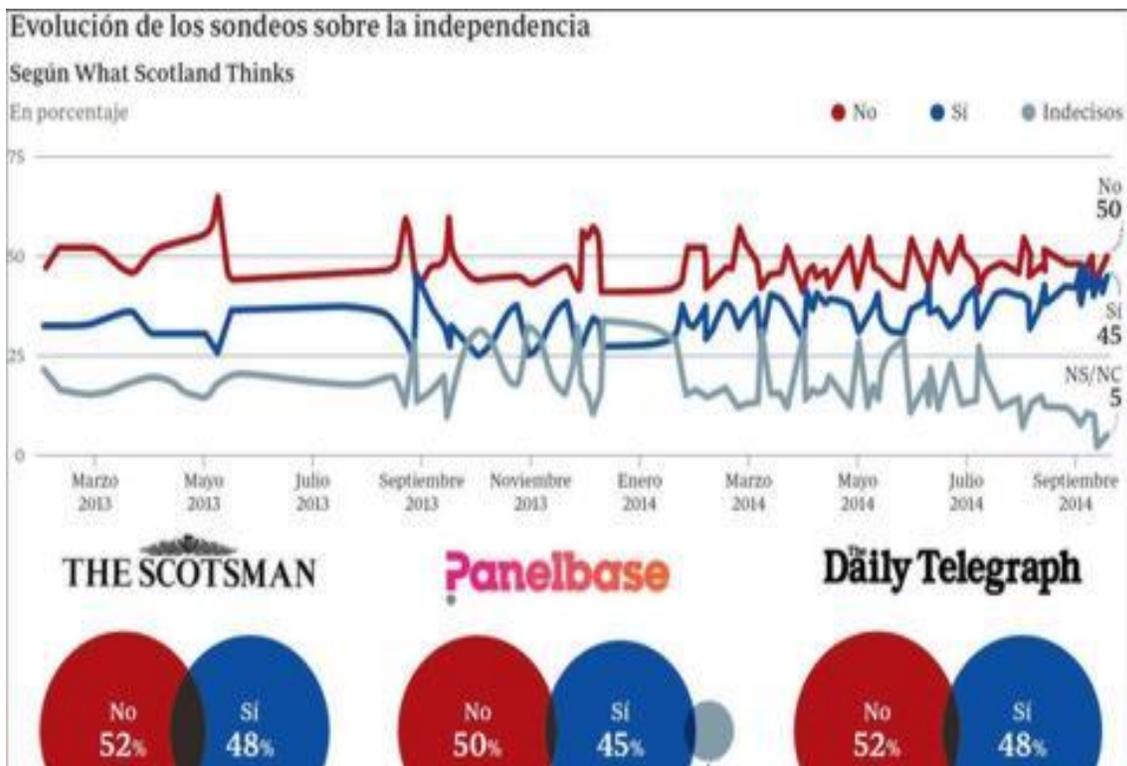


FUENTE: BBC NEWS.

WILLIAM SÁNCHEZ Y VÍCTOR HUGO MURILLO/LA NACIÓN

Fuente: (Diario La Nación 2014)

Anexo 4.Tabla. Evolución del pre-sondeo del referéndum de independencia escocés por los principales diarios escoceses *The Scotsman* , *Panel Basw* y *Daily Telegraph*.



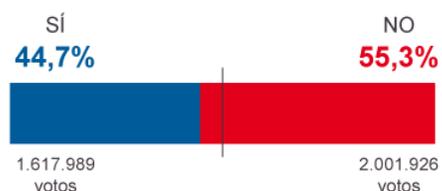
Fuente: (Diario The Scotsman 2014).

Anexo 5.Tabla. Resultado del referéndum de independencia escocés, Septiembre 18 de 2014

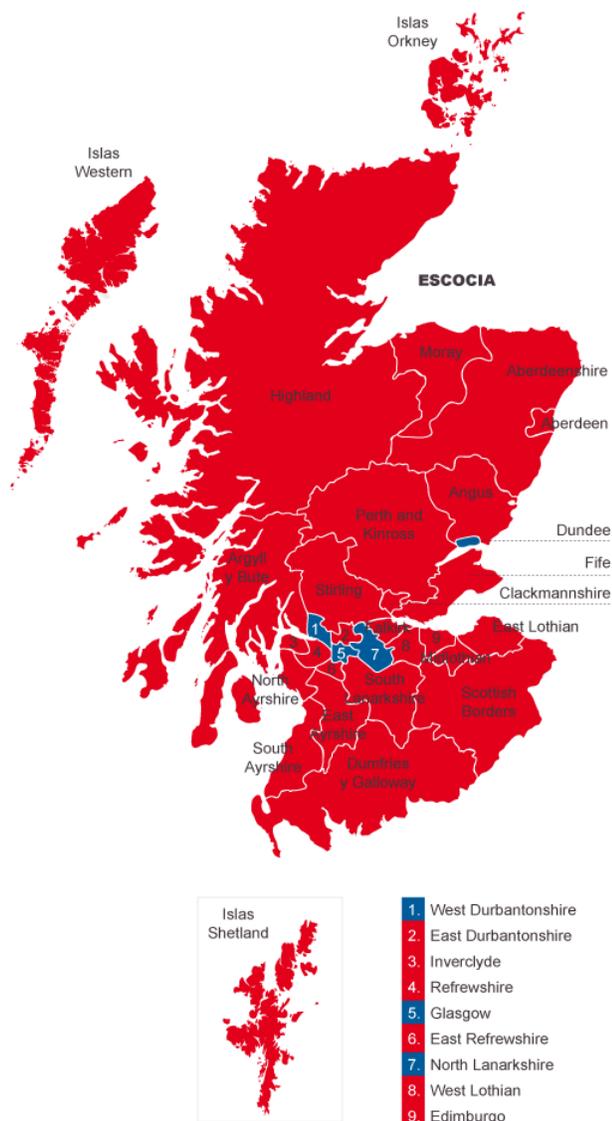
RESULTADO DEL REFERÉNDUM DE INDEPENDENCIA

Participación: 84,6%

¿DEBERÍA ESCOCIA SER UN PAÍS INDEPENDIENTE?



	SÍ		NO	
	VOTOS	%	VOTOS	%
Aberdeen	59.390	41,4	84.094	58,6
Aberdeenshire	71.337	39,6	108.606	60,4
Angus	35.044	43,7	45.192	56,3
Argyll y Bute	26.324	41,5	37.143	58,5
Clackmannanshire	16.350	46,2	19.036	53,8
Dumfries y Galloway	36.614	34,3	70.039	65,7
Dundee	53.620	57,3	39.880	42,7
East Ayrshire	39.762	47,2	44.442	52,8
East Dunbartonshire	30.624	38,8	48.314	61,2
East Lothian	27.467	38,3	44.283	61,7
East Renfrewshire	24.287	36,8	41.690	63,2
Edimburgo	123.927	38,9	194.638	61,1
Falkirk	50.489	46,5	58.030	53,5
Fife	114.148	45,0	139.788	55,0
Glasgow	194.779	53,5	169.347	46,5
Highland	78.069	47,1	87.739	52,9
Inverclyde	27.243	49,9	27.329	50,1
Islas Orkney	4.883	32,8	10.004	67,2
Islas Shetland	5.669	36,3	9.951	63,7
Islas Western	9.195	46,6	10.544	53,4
Midlothian	26.370	43,7	33.972	56,3
Moray	27.232	42,4	36.935	57,6
North Ayrshire	47.072	49,0	49.016	51,0
North Lanarkshire	115.783	51,1	110.922	48,9
Perth y Kinross	41.475	39,8	62.714	60,2
Renfrewshire	55.466	47,2	62.067	52,8
Scottish Borders	27.906	33,4	55.553	66,6
South Ayrshire	34.402	42,1	47.247	57,9
South Lanarkshire	100.990	45,3	121.800	54,7
Stirling	25.010	40,2	37.153	59,8
West Dunbartonshire	33.720	54,0	28.776	46,0
West Lothian	53.342	44,8	65.682	55,2



Fuente: (Diario El País 2014).

Anexo 6. Mapa. Representativo de los resultados de la votación dentro de Escocia



Fuente: (El Periódico Internacional 2014)